



INSTITUTO CARO Y CUERVO
APARTADO AÉREO 51502
BOGOTÁ — COLOMBIA

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

20

SEPTIEMBRE — OCTUBRE DE 1985



La profesora Hilda Inés Otálora durante su intervención en nombre de los nuevos graduados.

EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO OTORGA DIPLOMAS DE MAGISTER EN LINGÜÍSTICA A SEIS DE SUS EGRESADOS

El 27 de septiembre de 1985, en sobrio acto llevado a cabo en la casa natal de don Rufino José Cuervo, las directivas del Instituto Caro y Cuervo y del Seminario Andrés Bello hicieron entrega de los diplomas de *Magister en lingüística* a los profesores Hilda Inés Otálora Farfán, Alonso González García, Álvaro Calderón Rivera, Luis Alfonso Ramírez Peña, José Raúl Mongui Sánchez y Tomás Martínez Agusti.

Presidieron la sesión los doctores Jorge Eliécer Ruiz, asesor cultural de la Presidencia de la República; Rafael Torres Quintero, director del Instituto Caro y Cuervo, e Ignacio Chaves, decano del Seminario Andrés Bello. El secretario académico del Seminario doctor Francisco Henao Robles leyó la resolución 8941 del 16 de septiembre de 1985, emanada de la dirección del Instituto y por la cual se confirieron los mencionados títulos. Antecedieron a esta lectura las palabras del doctor Rafael Torres Quintero, de las cuales transcribimos algunos apartes, y las de la profesora Hilda Inés Otálora, en nombre de los graduados que también publicamos en este número.

PALABRAS DEL DIRECTOR DEL INSTITUTO.

En su intervención, el doctor Rafael Torres Quintero explicó cómo la actual entrega de diplomas era un acto de justicia que había venido pos-

EN ESTE NÚMERO:

El Seminario Andrés Bello otorga diplomas de Magister	1
Bodas de Plata de la Imprenta Patriótica	4
“Virgilio colombiano”: Miguel Antonio Caro visto desde Alemania	11
Monseñor Mario Germán Romero y las relaciones colombo-venezolanas	18
Nueva entrega de “Thesavrvs”	23
Aparece el tomo III de “El desierto prodigioso”	26
Viñeta bogotana	28

tergándose mientras el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES) estudiaba las razones aducidas por el Instituto para otorgar los títulos de Magister a que tenía derecho un grupo de profesores egresados del Seminario Andrés Bello.

Hizo brevemente la historia de lo acaecido a raíz de la expedición del decreto-ley 80 de 1980 sobre reforma de la educación nacional, hasta cuando el ICFES expidió el acuerdo 147 de 18 de julio del presente año en el cual autoriza al Instituto para otorgar los títulos de Magister en lingüística española y Magister en literatura hispánica, a quienes ingresaron con anterioridad al 26 de febrero de 1980 y cumplieron los requisitos académicos establecidos por la entidad.

El doctor Torres hizo hincapié en la necesidad de que los estudiantes del Seminario tomen conciencia de la importancia de la investigación, de tal manera que puedan verificar la teoría en sus aplicaciones y, recíprocamente, conformar la práctica investigativa a la teoría.

“En este punto —dijo el director— el Instituto ha sido particularmente claro. No creemos que un título de postgrado pueda ser un trampolín para obtener un fácil ascenso. Por eso damos a la investigación el mayor énfasis, porque pensamos que sólo mediante ella, realizada con rigurosos métodos, puede comprobarse la calidad científica de un profesional y porque estamos convencidos de que en el campo del lenguaje, lo mismo que en los de las demás ciencias, tenemos

en Colombia todavía muchas cosas por descubrir o verificar las que con frecuencia se dan como suficientemente conocidas. Y esto no sólo en el estudio de las lenguas aborígenes, donde casi todo es aún misterio, sino en el propio idioma castellano en el que, como lo demuestra el reciente *Atlas lingüístico-etnográfico* publicado por el Instituto, se brinda un inexhausto material para nuevas investigaciones dialectológicas y como lo corrobora también el reto que significa para el país la gran parte aún no realizada del *Diccionario de construcción y régimen*.

“Actualización en las teorías científicas, avidéz de información sobre lo que día a día se especula en el mundo en este como en todos los campos, verificación en la práctica de lo que sucede en la lengua y en el habla y todo esto, junto a ese raro don de querer comunicar, para beneficio de otros, el fruto de la propia experiencia, dan como resultado el maestro eficiente, desinteresado, celoso de la verdad, que aporta de hecho algún progreso a la educación y a la cultura.

“Es esto lo que podemos esperar de nuestros graduandos de hoy: dos de ellos que llevan adelante la investigación sobre la modalidad del habla culta urbana de Bogotá y ofrecen, ya en libros, resultados tangibles; otros dos que se aventuran por el arduo camino de la descripción de una lengua aborígen; uno que busca penetrar más en el conocimiento de los fenómenos fonológicos mediante el uso de medios electrónicos y otro que se interesa particularmente en la moderna rama de la semiología.

“Porque conocemos su decidida vocación y porque vemos los primeros frutos de su tenaz consagración a estos estudios, sabemos que ellos no van a defraudar al Instituto, que fue su *alma mater*, ni al país que espera de su juventud y de su coraje muchas y cada vez más positivas obras”.

INTERVENCIÓN A NOMBRE DE LOS GRADUADOS.

En representación de los que recibieron el título, la señora Hilda Otálora de Fernández dijo:

“El Instituto Caro y Cuervo ha desarrollado por más de 40 años una labor investigativa en el campo de la lingüística y de las letras, reconocida ampliamente en el país, y justamente valorada en el exterior.



Con el decano del Seminario Andrés Bello, doctor Ignacio Chaves, aparecen los nuevos graduados en el acto que se celebró en la casa de Cuervo en Bogotá.

"Si consideramos la estrecha relación que existe entre la lengua y la cultura, esbozada por corroborada por Sapir y Whorf desde el punto de vista antropológico, el quehacer del Instituto Humboldt desde el punto de vista filosófico, y merece destacarse precisamente hoy, cuando la preservación y creación de los valores culturales constituyen una de las necesidades más apremiantes de un pueblo que pugna por romper las ataduras del subdesarrollo para conquistar el lugar a que tiene derecho en el concierto universal, dados la índole de sus gentes y el caudal de sus recursos naturales.

"El país tiene en el Instituto Caro y Cuervo, gracias a su filosofía enraizada en los valores de la cultura nacional, y a la formación de sus investigadores, la mejor reserva para llevar a feliz término esta tarea.

"Sin embargo, podríamos afirmar sin temor a equivocarnos, que la falta de recursos económicos conspira contra ese noble propósito.

"Consciente de su gran responsabilidad, el Instituto buscó proyectar su radio de acción en la docencia y por convenio establecido con la Organización de Estados Americanos creó con tal fin, en el año de 1958, el Seminario Andrés Bello.

"En sus aulas, y bajo la sabia orientación de maestros colombianos y extranjeros, tan insignes investigadores como docentes cuyos nombres nos resultaría imposible enumerar, se han formado varios centenares de profesionales en las áreas de la lingüística y la literatura españolas, quienes difunden sus conocimientos hasta en los lugares más recónditos del país y aun del mundo entero.

"Por una parte, el panorama de la lingüística se presenta agitado por la irrupción de múltiples tendencias, que en determinadas circunstancias, parecen contribuir más a confundir que a esclarecer las posibilidades de asimilación y adaptación a la realidad nacional; y por otra, existe en las universidades del país el afán laudable de estar al día, sin que tal esfuerzo logre concretarse en trabajos de investigación que tiendan a dar respuesta a los requerimientos de la docencia en todos sus niveles y de la investigación lingüística aplicada a la lengua nacional y a las lenguas indígenas.

"En tal sentido, el Seminario Andrés Bello, enmarcado dentro de la filosofía del Instituto, tiene como tarea prioritaria, asimilando los aportes de la teoría lingüística, dar con ellos respuesta a los problemas del lenguaje teniendo en cuenta nuestra idiosincrasia.

"Para nosotros los graduandos, cuyo número llega hoy a 9, constituye motivo de satisfacción y orgullo ver cristalizado nuestro quehacer académico de años atrás en este título otorgado por la institución que nos ha formado, con cuyos propósitos nos identificamos plenamente, y a la cual queremos corresponder en la medida de nuestras capacidades.

"Sea esta la ocasión para destacar la labor del doctor José Manuel Rivas Sacconi, quien fuera director del Instituto durante varios lustros, para reconocer los méritos del doctor Rafael Torres Quintero, hoy director del Instituto, alma del Seminario Andrés Bello y maestro de maestros, para mencionar al investigador Ernesto Porras Collantes, en cuya decanatura se reestructuró el magister que quedó truncado por la reforma educativa del 80, para traer a cuento la desvelada labor del doctor Ignacio Chávez Cuevas, actual decano, en la reconquista de los derechos del Seminario para otorgar los títulos de postgrado, hoy por autorización del ICFES, mañana por convenio con la Universidad Iberoamericana de Postgrado, para exaltar a nuestros maestros, algunos de ellos aquí presentes, con cuyo concurso pudimos conquistar esta meta.

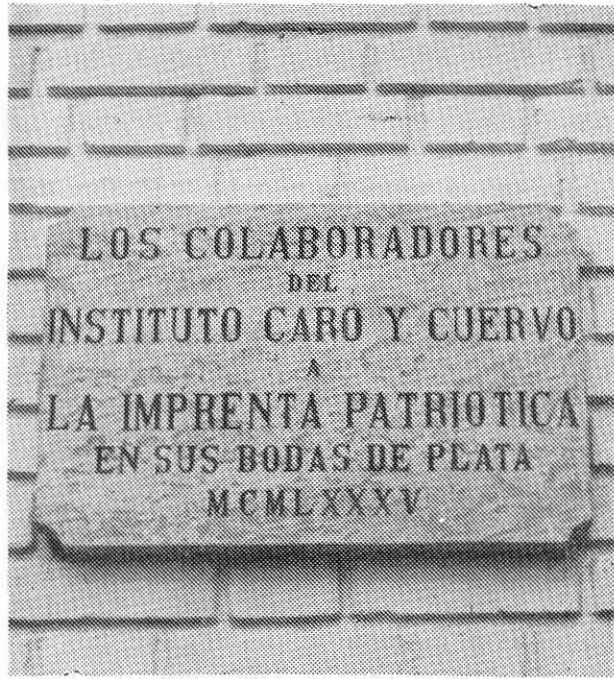
"Para todos nuestra gratitud.

"Gracias también a los directivos del ICFES que concedieron al Seminario la licencia para otorgar estos diplomas".



El doctor Rafael Torres Quintero, director del Instituto Caro y Cuervo y el decano del Seminario Andrés Bello, con algunos de los graduados en la reunión que se efectuó en la casa de Cuervo.

BODAS DE PLATA DE LA IMPRENTA PATRIÓTICA



PLACA CONMEMORATIVA

descubierta en la fachada principal de la Imprenta durante uno de los actos de celebración de sus Bodas de Plata.

Se ofrecen, en seguida, algunas páginas referentes a los actos de celebración realizados en Yerbabuena el día 30 de agosto, con motivo de cumplirse 25 años de funcionamiento de la Imprenta Patriótica.

En primer término las palabras gratulatorias del director del Instituto, luego el texto de los apuntes históricos y expresiones de agradecimiento del jefe de la Imprenta y, finalmente, la mención de tres funcionarios que cumplieron 25 años de trabajo en la dependencia. Ilustran la noticia varias fotografías que completan una cálida constancia de tan amable ocasión.



GRUPO DE COLABORADORES DE LA IMPRENTA PATRIÓTICA EN 1985

De izquierda a derecha aparecen: Mario Chagüendo, Elías Ramírez, Luis Antonio Díaz, Luis Alfonso Barrera, María Cristina Rueda, Marco Antonio Rodríguez, Graciela Granados, Jorge Mora, Águeda Bernal, Héctor Hugo Garzón, Ligia Granados de Gamba, Delio Calderón, Luz Marina Salazar, Carlos Eduardo Echeverría, Gladys Martínez, Carlos Eduardo Alonso, José Eduardo Jiménez, Moisés Mora, José Anselmo González, Gabriel Navarrete, Rafael Plazas y Cristóbal Malagón. Faltan, en la fotografía: Manuel Tapias, Alfonso Linares, Luis Roberto Luque y Elena Rubiano.

HABLA

RAFAEL TORRES QUINTERO

Director del Instituto Caro y Cuervo

VEINTICINCO AÑOS DE LABOR

Se cumplió en estos días el vigésimo quinto aniversario de la inauguración de esta imprenta que acertadamente fue bautizada con el nombre de "Imprenta Patriótica" en memoria del Precursor de nuestra independencia.

La historia es bien conocida de todos los presentes y la ha reconstruido en sus diferentes etapas el actual director, don José Eduardo Jiménez. Pero hay una prehistoria que se remonta a los primeros años del Instituto, cuando en 1944, aún sin talleres propios, utilizábamos los servicios de la Editorial Librería Voluntad, de los hermanos Arcadio y Jorge Plazas.

Ellos, maestros de las artes gráficas, nos asesoraron en los primeros pasos de la organización y nos aleccionaron en el arte de editar un libro con pulcritud y decoro desde el comienzo del proceso que se inicia con la preparación de originales y termina cuando se entrega el volumen debidamente encuadernado.

Fue así como aparecieron las *Obras inéditas* de Cuervo, primer número de la serie de "Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo" que hoy llegan a 70 y que fue un volumen, en palabras del director de entonces, padre Félix Restrepo, "digno de la memoria de Cuervo". Cajistas, correctores, prensistas y encuadernadores, "todos se esmeraron — continuaba el padre Restrepo — en darle digno atuendo a esta obra del maestro que tan amigo fue de los tipógrafos y dejó fundado un premio anual para el tipógrafo bogotano que más se distinguiera en su arte".

La lección de los gerentes de Voluntad fue bien asimilada por los noveles operarios cuando en 1960 pudo disponer el Instituto de un modesto taller precariamente montado en esta misma sede de Yerbabuena y finalmente instalado, tras vencer ingentes dificultades, en esta cómoda edificación que remata, por decirlo así, los cinco lustros de historia que estamos celebrando.

Pero con ser digna de admiración la fábrica material de esta empresa que paso a paso impulsó la enérgica voluntad del doctor Rivas Sacconi, lo que más gratamente sorprende y por lo que quiero dejar aquí el testimonio de mi gratitud, es el espíritu de la gente que aquí a diario se congrega para realizar una



Frente al pórtico de la Imprenta Patriótica, el doctor Torres Quintero se dirige a los asistentes en los actos de celebración de las Bodas de Plata de la dependencia editorial del Instituto.

tarea que, siendo específica de cada uno, es a la vez realización del conjunto bajo una eficiente dirección.

Si las ediciones del Instituto han ganado merecida fama, dentro y fuera del país, por su esmero en la corrección de pruebas, su decorosa presentación y buen gusto, ello no se debe ciertamente a que dispongamos de los modernos equipos que hoy son de uso en la industria editorial; se debe a la paciente consagración de todos y cada uno de ustedes, que hacen su obra con amor, con abnegación, como quien trabaja en cosa propia; que siempre han sabido responder a lo que la institución pide de ustedes: lealtad, cumplimiento, trabajo y solidaridad.

¿De qué nos serviría el progreso material, si no tuviéramos en ustedes, más que servidores, amigos, que ponen todo su empeño en que la obra del Instituto se difunda, a través de sus publicaciones, para el buen nombre de Colombia y para la conservación de su patrimonio cultural?

A todos hago llegar mi más cálida felicitación en esta significativa ocasión; a los del trabajo manual como a los técnicos; a los correctores de estilo y de pruebas y a todos los que de alguna manera han contribuido a la obra de la Imprenta Patriótica en sus veinticinco años de fecunda labor.

A mis voces de aplauso se suman las de todo el personal directivo, académico, administrativo y docente porque todos saben valorar su calidad de trabajadores y, sobre todo, de personas de amables condiciones humanas.

DEL CAMINO ANDADO

1. MOTIVACIÓN.

1.1. *Significado.*

Ha sido costumbre inmemorial en la vida de los pueblos y de las instituciones el recordar los grandes acontecimientos con especiales demostraciones de júbilo y solemnidad. Como que parece necesario hacer una pausa en el camino para depositar en manos de la historia los hechos que ha de esparcir a través de los tiempos; también porque resulta ejemplarizante exaltar la mención de quienes por su desvelado esfuerzo son beneméritos de la comunidad y, en todo caso, porque es deber de justicia el reconfortar el espíritu de aquellos que prodigándose en el campo del deber, han perseverado en la conquista de horizontes solidariamente anhelados.

1.2. *Propósito.*

Es algo de lo anterior, unido a un sentimiento fraterno, lo que hoy congrega a esta selecta reunión compuesta por los miembros del Instituto Caro y Cuervo y por un grupo de los antiguos amigos, para exornar con pétreo inscripción el pórtico de la Imprenta Patriótica, y para entregar un generoso mensaje de simpatía a su personal cuando se cumplen las Bodas de Plata de funcionamiento. Feliz circunstancia esta, que convida a echar un vistazo retrospectivo sobre ese fecundo pasado en el cual se hallan indisolublemente amalgamados, la clarividencia de los creadores, la férrea voluntad de los ejecutores, el tesonero empeño de los colaboradores y lo hazañoso de las realizaciones.

1.3. *Alcances.*

Ha querido mi buena suerte que la celebración de esta efemérides me sorprenda al frente del grupo que desarrolla las actividades editoriales en el Instituto. Este accidente, la voluntad de mi superior y nada más, explican el inmenso honor que experimento al dirigirme a tan ilustre auditorio para, sobrecogido el ánimo, bocetar con pinceladas de recuerdo la imagen de lo que ha sido la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo en sus primeros veinticinco años de existencia, transcurrir del que por un buen trecho he tenido la fortuna de ser testigo.

2. TESTIMONIO.

2.1. *De las cosas.*

2.1.1. *Génesis.*

Como es natural todo centro científico aspira a la difusión adecuada y oportuna del resultado de sus investigaciones. Desgraciadamente, son pocos los que lo consiguen y menos los que cuentan con talleres propios especializados, como sí es el caso del Instituto. Y ello se debió a que desde sus comienzos las directivas valoraron la importancia de las publicaciones y lo apremiante de disponer de los instrumentos idóneos para materializar un caudal editorial acorde, cualitativa y cuantitativamente, con el abnegado sacrificio de la investigación.

Ya en 1944, apenas dos años después de la creación del Instituto, salen a la luz las *Obras inéditas* de R. J. Cuervo, germinal primicia que inaugura la galería de títulos del Catálogo de Publicaciones. Para su impresión, el padre Félix Restrepo, primer director, eligió los talleres de la Editorial Voluntad, la empresa que por aquellos años daba mejores garantías en virtud de su experiencia y rigor tipográficos, además de poseer varios de los elementos que son imprescindibles cuando de imprimir trabajos filológicos se trata.

Vendría luego, en 1945, la aparición del Boletín del Instituto Caro y Cuervo, *Thesaurus*, revista científica cuatrimestral, lábaro institucional, en cuyo primer número el doctor José Manuel Rivas Sacconi, su director de siempre, plasmó las normas específicas y de presentación que debían reunir las publicaciones del Instituto, pautas que, conjugando el rigor metodológico y la estética clásica, ofrecen un conjunto armonioso a los ojos del lector.

Con el creciente empuje que tomaban las actividades del Instituto, fue necesario publicar ediciones en otros talleres diferentes de los de Editorial Voluntad. Así, pues, la Imprenta del Ministerio de Educación Nacional, Litografía Colombia, la Imprenta Nacional y Editorial Kelly, aportaron también su concurso para incrementar el incipiente fondo editorial.

Fueron varios años durante los cuales afloraron sin medida el entusiasmo y la mística, puesto que era tarea ímproba la coordinación a distancia y en diversos sitios, la adaptación a las disponibilidades de cada establecimiento, la mengua presupuestal originada por lo altamente gravoso de los costos de publicación, además de tener que subordinar las necesidades a los turnos establecidos por los compromisos de las imprentas oficiales o las particulares. En esta fragua se moldeó la decisión imperiosa de adquirir una imprenta propia.

2.1.2. *El intrépido comienzo.*

El primer intento para llevar a cabo la resolución tomada se produjo a finales de 1953, cuando tras maduro análisis, los doctores Rafael Torres Quintero y

Francisco Sánchez Arévalo entregaron al Ministro de Educación un detallado estudio en el cual demostraban la inaplazable necesidad de dotar al Instituto de talleres de impresión propios. Empero, esta gestión no fructificó.

Fue en 1954 cuando el panorama se tornó esperanzador: al Instituto le fue concedida la autonomía administrativa y con ella la posibilidad de acelerar las gestiones. Y como en 1955 se efectuó la compra de la Hacienda Yerbabuena, las ilusiones tomaron visos de realidad pues ya se disponía del sitio en donde colocar la instalación.

Se suceden las primeras reuniones de la Junta Directiva de la reorganizada institución. Y lógicamente, en el orden del día, la vieja aspiración defendida con ahínco. Los argumentos eran irrefutables: la necesidad de aumentar la cantidad de títulos en el plan de publicaciones, lo considerable de la erogación por concepto de los contratos con empresas comerciales, la alta conveniencia de uniformar la presentación editorial, todo lo que se ganaba en rapidez y eficacia. Además, las consideraciones de que los costos se podrían amortizar a más o menos largo plazo con el importe de los pagos a editores y lo que podría ser fuente de ingresos en razón de la elaboración de trabajos a terceros.

El 28 de octubre de 1957, la Dirección fue autorizada por la Junta Directiva del Instituto para iniciar las diligencias que condujeran a la adquisición del taller de imprenta. El resultado de tales averiguaciones fue informado en sesión del 29 de marzo de 1958 a la Comisión de Presupuesto y Finanzas, la que examinó el informe y aprobó las cotizaciones con mejores garantías técnicas y económicas. El 31 de marzo y el 22 de abril del mismo año, la Sindicatura rindió a la Junta Directiva informes escritos acerca de las conclusiones de la Comisión y, finalmente, la Junta emite, el 25 de abril de 1958, el Acuerdo número 30 que en su artículo primero aprueba "la adquisición del taller de imprenta del Instituto Caro y Cuervo", Acuerdo que es el documento constitutivo de la Imprenta Patriótica y épica culminación de una alegría tantas veces presentida.

De inmediato se procedió a ejecutar lo acor-

dado. Para ese fin, la Dirección del Instituto encargó al Secretario General, doctor Francisco Sánchez Arévalo, quien con diligente acción realizó las gestiones que cristalizaron en la compra a la Sociedad Víctor Sperling de dos impresoras, una cortadora, una coseadora especial de hilo, una coseadora de alambre, una sacapruetas; de la Empresa Nacional de Publicaciones, en liquidación por esa época, se adquirieron los dos intertipos cuyas fuentes fueron importadas gestión en la que se tuvo especial cuidado de incluir el mayor acopio de signos fonéticos y especiales, en fuerza de la índole del trabajo, así como también alfabetos griegos en tres tamaños para ser aún más previsivos en la dotación. Se completó de esa manera, un equipo limitado pero conveniente del que podía esperarse fundadamente cumpliera a cabalidad su cometido.

Al mismo tiempo avanzaban a buen paso los trabajos de la que habría de ser la sede del Instituto en Yerbabuena, edificio en el cual estaba previsto un tramo especial con destino a la Imprenta, planta de un piso ubicada en el costado norte que, luego de ser demolida y reconstruida, viene a ser la prolongación del actual primer piso de la Biblioteca.

Distribuida adecuadamente y armada la maquinaria, a finales de 1959 ya se hacían algunos trabajos de prueba tales como papelería y tarjetería para el Instituto. En marzo de 1960 llegan los linotipistas, y para el término del año ya había operarios en todos los sectores que componen el proceso editorial. Los albores de la producción en casa. Un sueño hecho realidad.



El jefe de la Imprenta Patriótica, don José Eduardo Jiménez, pronuncia sus palabras de reminiscencia y gratitud ante el auditorio integrado por los colaboradores del Instituto, varios amigos e invitados especiales.

2.1.3. *Lar, inauguración y bautizo honrosos.*

¿Cuál era el escenario de esta realidad? Que sea el doctor José Manuel Rivas Sacconi quien lo diga aquí tal como lo expuso en la tarde del 28 de agosto de 1960, cuando ante distinguida concurrencia hizo la inauguración conjunta de la Imprenta Patriótica y del Museo Literario:

Esta casa está ligada a nuestra historia y a nuestra literatura por nombres ilustres: el de José Manuel Marroquín, que aquí escribió sus mejores obras, el de Miguel Antonio Caro, que aquí aprendió sus primeras letras; está animada por sencillos hechos memorables, que tejen la vida familiar, social y rural de un siglo; y está incorporada a la geografía y al paisaje de esta verde sabana, inmortalizada por la limpia e inimitable prosa de Tomás Rueda Vargas.

Y si la casa en donde está ubicada exhibe un recio abolengo histórico, la inauguración de la Imprenta tuvo la oportunidad y el significado consiguientes. Otra vez es conveniente ceder la palabra al mismo autorizado fundador, quien en la mencionada ocasión resumió la intención así:

Ha querido el Instituto Caro y Cuervo celebrar el Sesquicentenario de la Independencia Nacional en forma acorde con su índole y de varias maneras, especialmente con dos actos de significado trascendente y duración perdurable, que confía habrán de ser factores estimulantes para el progreso cultural del país y habrán de proclamar ante las futuras generaciones el amor con que la nuestra recoge el legado de los emancipadores y conmemora este gran día de la patria: el primero es la instalación de la imprenta que revive el nombre de la Patriótica del Precursor Nariño, cuyo motor principal será el afán de servicio a la cultura colombiana; ...

En cuanto al nombre, pletórico de reminiscencias, fue una sugerencia del eminente cronista de Bogotá, doctor Guillermo Hernández de Alba, denominación que se remonta a la segunda imprenta que existió en Santafé, fundada por el Precursor don Antonio Nariño, "Héroe de la patria y benemérito de la imprenta", quien la instaló en la Plazuela de San Carlos, en 1793. Al ser confiscados sus bienes los materiales permanecieron en un rincón de la Biblioteca Real. Adquiridos luego, en 1897, por el doctor Nicolás Calvo y Quijano, funcionó por muchos años con el mismo glorioso nombre, en la Calle de los Carneros.

2.1.4. *Los primeros años.*

A partir de agosto de 1960 se comienza a desarrollar, en forma metódica, la actividad editorial. Puede afirmarse que la primera obra que ve la luz, íntegramente realizada en la Imprenta Patriótica, es el *Anuario bibliográfico 1957-1958*. Durante los primeros meses se establecen los trámites de control administrativo, se fomenta el indispensable entendimiento humano y técnico del personal llegado de distintas empresas y, en general, se busca la afirmación de los

procedimientos más indicados para lograr un fluido curso de los trabajos.

Con el correr de los años se acumularon tres factores que obligaron a buscar los medios para trasladar la ubicación de los talleres: la conveniencia de ampliar las instalaciones editoriales, la inestabilidad del terreno que se manifestaba en desniveles en el piso y grietas en las paredes, y la también urgente necesidad de dar adecuado sitio al crecimiento de la biblioteca. Un fuerte temblor de tierra tornó la situación más crítica; fueron tiempos en los cuales el trabajo se adelantó entre la maraña de los postes de madera necesarios para apuntalar las estructuras. En medio de la incomodidad era alegre perspectiva contemplar la rápida elevación de la nueva planta cuyos trabajos se iniciaron hacia 1965.

2.1.5. *Fructuosa transición.*

La nueva planta estaba ubicada en el costado oriental, y es la misma que hoy ocupa el Almacén General. La construcción tuvo en cuenta servicios adicionales, tales como cuarto de fundición especial y alojamiento para el personal de turnos extraordinarios; todo convenientemente distribuido dentro de un área holgada.

El traslado de la maquinaria se realizó gradual y cuidadosamente procurando la mínima paralización de los trabajos, y ya para finales de 1967 todo se encontraba bajo nuevo techo.

Esta segunda etapa de la Imprenta Patriótica tuvo la característica de ser una época particularmente intensa, pues los encargos editoriales de entidades gubernamentales — casi siempre apremiantes — fueron numerosos; para no perjudicar los planes de publicaciones del Instituto era menester apelar a las noches y a los días no laborables, jornadas que en exigente rutina se prolongaron durante algunos años. Fue entonces cuando la Presidencia de la República y el Ministerio de Educación Nacional, principalmente, verificaron con objetividad la eficiencia del grupo editorial y produjeron calurosos documentos de reconocimiento que hoy esmaltan los archivos.

Por esos años se efectúa el primer gran ensanche mediante la adquisición de nueva maquinaria: dos impresoras de medio pliego, dos linotipos, horno para fundición; se incrementan en forma apreciable las existencias de materia prima y de metal para composición, y con una dotación rudimentaria aunque muy práctica, comienza el servicio de empastado de libros cuyos resultados lucen hoy espléndidamente alineados en los anaqueles de la Biblioteca del Instituto.

La masa de aquel equipo desborda el área disponible, y se hace necesario descentralizar actividades: la oficina de dirección, al edificio central; la sección de acabado, a la casa antigua; hasta al actual Catálogo de la biblioteca oyó el rumor de la colmena editorial. Por supuesto que estas circunstancias desvertebraban el funcionamiento y, sobre todo en tiempo invernal,

había intermitencias obligadas en el flujo de procesos. Todo lo anterior y lo reiterado de las fallas del terreno que ya marcaban cicatrices en el conjunto estructural, encendieron la dinámica creadora que en 1973 echaba las bases para una nueva fábrica.

2.1.6. *Acogedora plenitud.*

Aplicando las experiencias anteriores y con el propósito de erigir la sede definitiva, la Dirección del Instituto agotó toda previsión: estudio calificado de los suelos, infraestructura flotante antisísmica, dimensiones generosas, diseño arquitectónico flexible de manera que facilitara futuras ampliaciones; todo un criterio funcional en la distribución, sólido en la construcción y decoroso en el acabado.

La maquinaria y el equipo tuvieron otro impulso: llega una cortadora de las más modernas especificaciones, una plegadora, una sierra eléctrica, otra cosedora de hilo, la dotación necesaria de muebles metálicos y, más tarde, la planta eléctrica de emergencia.

Ya lista la casa a principios de 1978, comenzó el traslado: nuevamente el cuidado, la planificación, el detalle. Se aprovecha para hacer en las máquinas el cambio de las partes con manifiesto deterioro y se efectúa el ajuste de todas las demás; se instala el equipo de tal manera que su ubicación corresponda a la secuencia de las diversas etapas editoriales y ello transmite mayor agilidad en los procesos; se dota a las oficinas administrativas del mobiliario e instrumentos indispensables; en fin, se obtiene la fisonomía que presenta actualmente este edificio que por magnánima decisión de ustedes recibe hoy perdurable decoración.

2.2. *De los hombres.*

Repasados los hechos hay que dar paso a la cumplida mención de quienes los llevaron a cabo:

El doctor José Manuel Rivas Sacconi, Director del Instituto por muchos años, en quien se realizó la "síntesis trascendental del intelectual doblado de creador de medios de cultura", nervio y alma de la empresa a lo largo de toda su trayectoria.

El doctor Francisco Sánchez Arévalo, Secretario General del Instituto a cuya oficina se halla adscrita la Imprenta Patriótica desde el principio ya que fueron su intuición, su sacrificio y tenacidad los ingredientes con los que se amasó el éxito del proyecto.

El doctor Rafael Torres Quintero, Director del Instituto, quien primero desde su gabinete de investigación siguió con interés el desarrollo de las tareas y luego, en sus funciones de Director encargado y Director en propiedad, ha prodigado su orientación, su impulso y su fe, poderosos incentivos en la brega.

Los doctores Arcadio y Jorge Plazas y don Tarcisio Higuera, reconocidos especialistas en artes gráficas, quienes en los comienzos no escatimaron su consejo

para que el itinerario tuviera un firme punto de partida.

Los señores Jorge Hernández, Aquilino Guerra y Lorenzo Rivera, que dirigieron la Sección en los primeros años con la pericia que reclamaban las circunstancias iniciales.

Y para cerrar la enumeración de los realizadores, sea bienvenida la mención del conjunto de voluntades que han colaborado técnicamente en todos los tiempos; con el recuerdo compungido de los que se fueron para siempre: Maximiliano Concha, Abel González, Alfredo Ruiz, desde el paraíso ellos son la inspiración del lucero sobre el surco; con el saludo nostálgico para quienes luego de esforzado trajinar transplantaron sus afanes a otros campos de labor; con la felicitación jubilosa para los compañeros Alfonso Linares, Águeda Bernal y Graciela Granados, que hoy también se atavían con plateados galardones; y con el abrazo entrañable para el resto de la legión que en el vivac de tantas jornadas ha sabido mantener invicta la trinchera.



El grupo musical *Corocoro* (garza del Llano), en una de sus aplaudidas interpretaciones durante la recepción ofrecida a los empleados de la Imprenta Patriótica en el salón principal de la sede de Yerbabuena. El conjunto está conformado por distinguidas estudiantes universitarias y ha realizado presentaciones en diversas ciudades del país; la dirección artística está a cargo de Yolanda González y es su mentor el doctor Gustavo Silva, jefe del Departamento de Bienestar Estudiantil de la Universidad Externado de Colombia.

2.3. De las realizaciones.

2.3.1. Cifras.

Al resumir los datos que entregan las estadísticas se obtiene el siguiente resultado: número de títulos publicados: 1.376; total de páginas impresas: 142.786; cantidad de ejemplares: 1.893.497.

2.3.2. Valoración.

Además de lo escuetamente numérico, bueno es apuntar algunas características de la obra realizada: en la corrección, el máximo esfuerzo para ahuyentar la errata; en la composición, la inseparable compañía de los idiomas extranjeros, las transcripciones fonéticas, los esquemas lingüísticos, los originales facsimilares que demandan aptitudes paleográficas, el empleo de la versalita que embellece pero agobia; en la armada, el apego a la severidad clásica; en la impresión, la nitidez con el empleo del sistema tradicional y en la encuadernación, la garantía de la costura con hilo, como en los buenos tiempos.

Aspectos los anteriores que en su sencilla conjunción han merecido elogiosos comentarios acá y allá de las fronteras, conceptos que adquieren patriótica dimensión en las palabras del actual Presidente de Colombia: "... como esa Imprenta Patriótica que desde sus inicios fijó pautas de elegancia y pulcritud tipográficas, no superadas en el repertorio bibliográfico español e hispanoamericano".

Hasta aquí la maravillosa excursión a los germinales campos del ayer. Un hallazgo para algunos, un renacer para muchos, un patrimonio para todos.

3. GRATITUD.

Es ahora el momento de acabar. Y qué mejor que el corazón lo haga:

Gracias sean dadas al Supremo Hacedor que premia con el éxito las empresas que acometen los hombres de buena voluntad.

Gracias a los directivos de todos los tiempos que han brindado a la dependencia dilectos sentimientos de comprensión reflejados en el apoyo permanente.

Gracias al señor Director del Instituto por sus generosas palabras que son a la vez parabién y compromiso ante cuyo significado evocador se escapa un desahogo confidencial: nada martiriza el recuerdo de la lucha porque no ha habido mezquindad en la entrega, intacto permanece el fervor de los años juveniles, la lealtad se ha bruñido con el roce de los tiempos y aquilatándose envejece la convicción de que el servir es una condición de vida.

Gracias al comité organizador de este acto integrado por personas insignes que ocupan los puestos de comando, a cuya exquisita iniciativa se debe que la de hoy sea una fecha resplandeciente en los fastos institucionales.

Gracias a todos los asistentes, muchos de los cuales encarnan la grandeza del Instituto y en cuya honrosa compañía, por lo tanto, se percibe la sensación del triunfo.



ÁGUEDA BERNAL, ALFONSO LINARES Y GRACIELA GRANADOS

Voluntades que son ejemplo de perseverancia

Dentro del cúmulo de satisfacciones que depuró la conmemoración de los veinticinco años de la Imprenta Patriótica, fue especialmente grato registrar las Bodas de Plata laborales de tres apreciados compañeros, quienes desde los inicios del propósito han ocupado con decoro su puesto de abanderados en el diario batallar del esfuerzo colectivo.

Alfonso Linares Rojas, ingresó el 4 de abril de 1960 a la sección de linotipos, distinguiéndose siempre por su jovial caballerosidad; Águeda Bernal Medina, hermana de los notables académicos y catedráticos de la Historia, doctores Rafael y Miguel Bernal Medina — el primero ya fallecido —, se incorporó el 1º de junio de 1960: Aguedita siempre ha tenido a su cargo la sección de encuadernación, jefatura que desempeña con diligencia y bondad encomiables; Graciela Granados Mora, llegó el 1º de septiembre de 1960 a trabajar en el acabado de las publicaciones, convirtiendo su actuación en un dechado de pulcritud y laboriosidad.

Para ellos enhorabuena emocionada, porque con fidelidad admirable han dedicado los mejores años de su vida a la causa insigne de materializar el mensaje cultural, pan de la civilización, y de esa manera han rescatado y hecho honor a la nobilísima misión de los auténticos tipógrafos.

J. E. J.

“VIRGILIO COLOMBIANO”: M. A. CARO COMO TRADUCTOR

FRITZ KRAPPE, *Vergilius Columbianus. Zur Kritik der Vergilübersetzungen von Miguel Antonio Caro.* Frankfurt am Main, Peter Lang, 1984.

Nuestro gran humanista Miguel Antonio Caro (1844-1909) vuelve a ser objeto de la atención y estudio de un erudito extranjero. En 1980, Marisa Vismara publicó en Milán su libro *La poesía latina de Miguel Antonio Caro*, concienzudo análisis del Caro poeta latino. Y el año pasado, 1984, el filólogo germano Fritz Krappe entregó a la luz pública su no menos concienzudo examen de los méritos del colombiano como recreador de la poesía virgiliana en el metro castellano. Como dice en la cubierta posterior del libro, desde su primera aparición se han tributado muchas alabanzas a las traducciones carinas de Virgilio (Menéndez Pelayo, Cuervo, el arzobispo González Suárez y otros). El profesor Krappe, amigo y grato huésped de este Instituto hace ya casi veinte años, se ha propuesto en su libro comprobar lo fundado de estos elogios y para ello ha efectuado un minucioso —y aun implacable— análisis de las dos traducciones hechas por Caro de la *Égloga IV* de Virgilio, en parangón continuo con el original, verso por verso. Salen a relucir defectos de la labor del latinista colombiano, pero también sus numerosos aciertos. La comparación se hace igualmente con otras traducciones, a saber: la de Hernández de Velasco (publicada en 1778), notable por haber henchido (mejor, hinchado) sus versos con numerosos añadidos; la del jesuita ecuatoriano Aurelio Espinosa Pólit (México, 1961), notable por su concisión, y la de Gustavo Alonso (publicada en 1965 en la revista *Gymnasium*, Bogotá). Tan variado cotejo nos hace ver las tremendas dificultades que tiene que enfrentar quien se arriesga a traducir la poesía latina, plasmada en una lengua, al fin y al cabo tan diferente de la nuestra en su estructura, y quien tiene que luchar para alcanzar por lo menos dos objetivos: ser fiel al original y lograr una versión auténticamente poética y en buenos versos.

A partir de la pág. 55 de la obra que comentamos se hace visible la superioridad de la segunda versión de Caro (que apareció en 1943, treinta y cuatro años después de la muerte de su autor) sobre la primera de 1873, y sobre las de Hernández de Velasco, Espinosa Pólit y Alonso. Krappe señala varios casos en que Caro logra acercarse al original reproduciendo aun finuras estructurales. El profesor alemán juzga que don Miguel Antonio cumplió con sus propios preceptos: 1) traducir fielmente sin caer en la extrema infidelidad por pretender la extrema fidelidad; 2) traducir “quantum fieri potest, poetice”; y 3) traducir la poesía virgiliana en la lengua del Siglo de Oro

(objetivo que en concepto de este reseñista tiene mucho de utópico). El humanista bogotano, conceptúa también Krappe, tradujo fielmente gracias a su frecuente traducción etimológica y a una estructuración próxima a la del vate de Mantua en largos pasajes. Se justifica entonces el juicio de Rivas Sacconi, según el cual Caro, “no se desvía del recto sentido”. Sin embargo, llamar “perfectísima” la versión carina de la *Égloga IV* sería, conforme al crítico alemán, pasar por alto sus defectos: adiciones, omisiones, cambios de orden. Con razón objeta él algunas formas empleadas por el bogotano: *bácar, Tifi, Argos, amomio*. Por su parte, cree el que esto escribe que no ha existido ni existirá ningún traductor que pueda satisfacer en verso castellano a todos los requerimientos de Krappe, quien, no obstante, cierra su comentario con la declaración de que cuando termine sus investigaciones sobre otras traducciones virgilianas de Caro, podrá suscribir lo que de éste dijo el arzobispo de Quito Federico González Suárez: “comprendió al poeta, y, al traducirlo, fue poeta”.

La obra termina con un anexo en que leemos los textos completos de la *Égloga IV* de Virgilio y sus traslados al español accesibles al catedrático alemán. Al texto latino siguen la versión de Caro publicada en 1943, la versión de 1873 del mismo, y las de Gregorio Hernández de Velasco, de Aurelio Espinosa Pólit, de Gustavo Alonso, de Enrique Pérez Arbeláez (publicada en *Gymnasium*, en 1964), de Antonio Forero Otero (publicada en *Noticias Culturales*, en 1973; moldeada en nobles alejandrinos, demuestra, a mi parecer, que este metro puede competir con el endecasílabo suelto, y mucho más con la octava real, para traducir los exámetros), de Miguel Querol (1963, en prosa) y la alemana de Johannes Götte (1960).

Pero ya se colma el estrecho espacio concedido a esta nota y hay que silenciar un buen número de particularidades interesantes. Y sólo puedo anotar que se deslizaron unas cuantas erratas en los textos españoles del libro. Por ejemplo, un travieso geniecillo tipográfico trastornó el orden de las letras de la palabra *loores* y por culpa suya encontramos en la versión de Querol esta extraña frase: “cuando puedas ya leer los olores de los dioses”.

RUBÉN PÁEZ PATIÑO

Fritz Krappe nació en 1939 en Kassel. De 1959 a 1966 estudió filología románica y filología clásica y pedagogía en las universidades de Marburgo y de Hamburgo. En 1966 superó el examen en ciencias para el profesorado en gimnasios. En 1967 recibió un auxilio del Servicio de Intercambio Académico de Alemania para adelantar investigaciones durante un año en el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá. En 1970 aprobó el examen pedagógico para el profesorado en gimnasios. De 1970 a 1980 enseñó en el Gimnasio Alexander von Humboldt en Hamburgo, y, desde 1980, en el Gimnasio Federico de Kassel. En 1984 fue promovido a la Universidad de Hamburgo.

APORTE A LA BIBLIOGRAFÍA APARECIDA EN EL BICENTENARIO DEL NATALICIO DE SIMÓN BOLÍVAR

(II)

Publicamos la segunda parte de esta *Bibliografía* que preparó Francisco José Romero Rojas con la colaboración de Hugo Leonardo Pabón Pérez. En la primera entrega, *Noticias Culturales* 16, enero-febrero de 1985, registramos los *Libros* y la *Poesía* aparecidos en el Bicentenario del Libertador. Finalmente lo hacemos con los *Artículos* escritos con ese motivo.

III. — ARTÍCULOS

ABRISQUETA, FRANCISCO DE.

Atentados contra Bolívar, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 87-96.

ACOSTA SAIGNES, MIGUEL.

Bolívar: un nuevo enfoque, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-julio de 1983), págs. 47-57.

— Dialéctica de las dificultades, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-julio de 1983), págs. 59-101.

ALZATE AVENDAÑO, GILBERTO.

El redescubrimiento del Libertador, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-julio de 1983), págs. 173-195.

Tomado de *La Patria* (Manizales), 1938.

ARBOLEDA VALENCIA, JOSÉ ENRIQUE.

La ruta de Bolívar, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 53-60.

ARCINIEGAS, GERMÁN.

Bolívar: la última palabra, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 511 (diciembre de 1983), pág. 173.

— Presencia de la Nueva Granada en la Independencia, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 742 (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. [633]-640.

— Una sola palabra: Independencia, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 742 (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. [644]-651.

Arco, Bogotá.

Bicentenario del Libertador, en *Arco* (Bogotá), núm. 270 (julio de 1983), págs. 3-4.

ARIAS RAMÍREZ, JAIME.

Simón Bolívar y la educación, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 7, Segunda época (julio-agosto de 1983), págs. 11-16.

— Bolívar y la educación, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 135-146.

ARIZMENDI POSADA, OCTAVIO.

Presencia del pensamiento político de Bolívar en

la ideología del partido conservador colombiano, en *Arco* (Bogotá), núm. 274 (noviembre de 1983), págs. 29-39.

— Presencia del pensamiento político de Bolívar en la ideología del partido liberal colombiano, en *Arco* (Bogotá), núm. 271 (agosto de 1983), págs. 19-22.

BERMÚDEZ HERNÁNDEZ, VENTURA.

La Expedición Botánica y Bolívar protector de los bosques, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 99 (julio de 1983), págs. 50-58.

BERNAL MEDINA, MIGUEL.

Simón Bolívar, pensador y estadista, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 128-134.

BERNAL VILLEGAS, ALFREDO.

Bolívar: el duro camino de la integración, en *Revista Aleph* (Manizales), núm. 45 (abril-junio de 1983), págs. 14-22.

— El pensamiento de Bolívar con relación a los Estados Unidos, en *Revista de la Universidad de Caldas* (Manizales), 4, núm. 1 (enero-abril de 1983), págs. 24-43.

BOHÓRQUEZ CASALLAS, LUIS A.

Bolívar y la Constitución de 1886, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 743 (octubre, noviembre y diciembre de 1983), págs. [1011]-1017.

— Estudios y formación cultural de Bolívar, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 99 (julio de 1983), págs. 39-44.

— Bolívar y sus retratos en Nueva Granada, en *Correo de Los Andes* (Bogotá), núm. 21 (mayo - junio de 1983), págs. [33-48].

BOTERO G., NÉSTOR.

Bibliografía bolivariana, en *Pregón* (Sonsón), VI, núm. 49 (enero-febrero de 1983), págs. 5-7; — núm. 50 (marzo-abril de 1983), págs. 30-32; — núm. 51 (mayo-junio de 1983), págs. 16-18; — núm. 52 (julio-agosto de 1983), págs. 13-15; — núm. 53 (septiembre-octubre de 1983), págs. 13-15; — núm. 54 (noviembre-diciembre de 1983), págs. 22-24.

BORGES, CARLOS.

La madre de Bolívar, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 506 (julio de 1983), págs. 94-95.

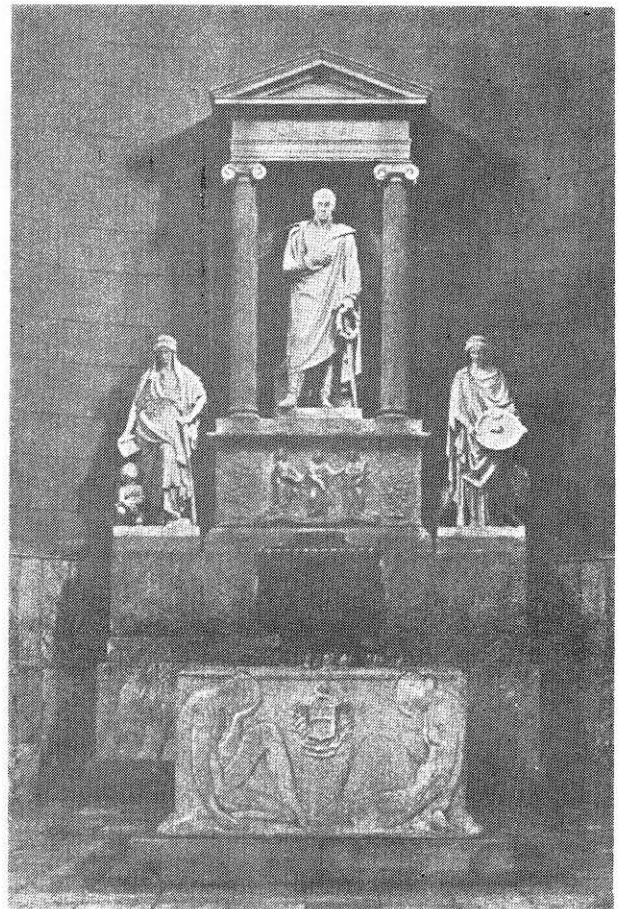
BRICEÑO IRAGORRY, MARIO.

Bolívar se llama el Libertador, en *Pregón* (Son-

- són), VI, núm. 52 (julio-agosto de 1983), págs. 11-12.
- BUENAHORA, MANUEL.
En Cúcuta nació y murió La Gran Colombia, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 96 (julio a agosto de 1983), págs. 24-34.
- CALDERA, RAFAEL.
Bolívar, el Libertador, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo 1983), págs. 19-35.
- CACUA PRADA, ANTONIO.
Simón Bolívar, maestro de periodistas, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 742 (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. [652]-671.
- CAMARGO NAVAS, GUILLERMO.
Bolívar y sus émulos, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 96 (julio a agosto de 1983), págs. 18-23.
- CAMARGO PÉREZ, GABRIEL.
Distancia y vecindad entre Bolívar y Santander, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 743 (octubre, noviembre y diciembre de 1983), págs. [1029]-1033.
- CARRANZA, EDUARDO.
Simón Bolívar: libertad y unidad, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 7, Segunda época (julio-agosto de 1983), págs. 5-7.
— Para iniciar el año de Bolívar, en *Pregón* (Sonsón), VI, núm. 49 (enero-febrero de 1983), págs. 1-2.
- CARRERA DAMAS, GERMÁN.
La huella tenaz de un fundador, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-julio de 1983), págs. 105-165.
- CASTILLO MATHIEU, NICOLÁS DEL.
Bolívar ¿legislador?, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 742 (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. [693]-705.
- CONTRERAS PULIDO, PEDRO.
Concepciones geográficas de Simón Bolívar, en *Revista Javeriana* (Bogotá), C, núm. 496 (julio de 1983), págs. 7-19.
- CÓRDOBA, JUAN B.
El pensamiento militar del Libertador, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 114-123.
- CORNELIO HISPANO, *seud.*
El nido del águila, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 506 (julio de 1983), págs. 85-86.
- CORREA, RAMÓN C.
Anécdotas históricas del Libertador. Bicentenario de su nacimiento, en *Repertorio Boyacense* (Tunja), XLVII, núms. 313-314 (junio-diciembre de 1983), págs. 759-761.
— El Libertador Simón Bolívar, primer presidente de la república de Colombia, en *Repertorio Boyacense* (Tunja), XLVII, núms. 313-314 (junio-diciembre de 1983), págs. 751-758.
Cronología de Bolívar, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-junio de 1983), págs. 291-336.

Tomado de *Escritos del Libertador*. Tomo I. Sociedad Bolivariana de Venezuela. Cuatricentenario de la ciudad de Caracas. 1974.

- DOMÍNGUEZ, EDUARDO.
Los usos de Bolívar, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-julio 1983), págs. 167-170.
- DURÁN DURÁN, MIGUEL.
En ciudad Bolívar, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 96 (julio a agosto de 1983), págs. 47-49.
- ECHEVERRI MEJÍA, OSCAR.
Bolívar visto por los poetas, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 147-153.
- FORERO OTERO, ANTONIO.
El culto a Bolívar, héroe providencial, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 7, Segunda época (julio-agosto de 1983), págs. 2-4.
- GARAÍKOETXEA, CARLOS.
Homenaje del país vasco a Bolívar, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 11-15.
- GARCÍA ISAZA, ALFONSO.
Ética y democracia en el pensamiento bolivariano, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo de 1983), págs. 87-96.



Tumba del Libertador en el Panteón de Caracas.

- GOSSELMAN, CARL AUGUST.
Simón Bolívar, en *Pregón* (Sonsón), VI, núm. 52 (julio-agosto de 1983), págs. 8-10.
- GRIMALDO SÁNCHEZ, HUMBERTO, y FORERO OTERO, ANTONIO.
Dos nuevas obras sobre el Libertador, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 7, Segunda época (julio-agosto de 1983), págs. 18-19.
Lucio Pabón Núñez, *Bolívar, alfarero de repúblicas*; y Simón Aljure Chalela, *Bibliografía Bolivariana*.
- GUTIÉRREZ, ALBERTO.
Bolívar y Sucre: historia de una amistad, en *Revista Javeriana* (Bogotá), XCIX, núm. 492 (marzo de 1983), págs. 105-111.
- GÓMEZ ARISTIZÁBAL, HORACIO.
La decadencia del deber, en *Repertorio Boyacense* (Tunja), XLVII, núms. 313-314 (junio-diciembre 1983), págs. 738-742.
- GÓMEZ CABAL, FERNANDO.
Bolívar y su delirio, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 7, Segunda época (julio-agosto de 1983), pág. 17.
- GÓMEZ HOYOS, RAFAEL.
Simón Bolívar: su misión diplomática en Londres en 1810, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 27-39.
- GÓMEZ VERGARA, MAX.
Bolívar en la historia, en *Repertorio Boyacense* (Tunja), LXVII, núms. 313-314 (junio-diciembre de 1983), págs. 693-722.
- GONZÁLEZ, FERNANDO.
El hombre que se documenta, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-julio de 1983), págs. 261-289.
— La familia del Libertador, en *Revista Javeriana* (Bogotá), XCIX, núm. 493 (abril 1983), págs. 185-191.
— Las opciones fundamentales del Libertador Simón Bolívar, en *Revista Javeriana* (Bogotá), C, núm. 496 (julio de 1983), págs. 29-33.
— Un plan de educación integral según el Libertador Simón Bolívar, en *Revista Javeriana* (Bogotá), XCIX, núm. 494 (mayo de 1983), págs. 301-307.
- GUTIÉRREZ VILLEGAS, JAVIER.
La generosidad de Bolívar, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 506 (julio de 1983), pág. 92.
- GUZMÁN ESPONDA, EDUARDO.
Bolívar 200 años, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXIII, núm. 141 (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. 165-168.
- HERNÁNDEZ DE ALBA, GUILLERMO.
Primera estatua a Bolívar en el mundo: El Tene-rani de Bogotá, en *Correo de Los Andes* (Bogotá), núm. 21 (mayo, junio de 1983), págs. 12-16.
- JAIME G., EUCLIDES.
Presencia del Libertador en la Convención de Ocaña, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 99 (julio de 1983), págs. 31-38.
- JARAMILLO ALZATE, JOSÉ.
El periodista Simón Bolívar, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo de 1983), págs. 153-160.
- JARAMILLO ISAZA, AÍDA.
En alabanza del Libertador, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 506 (julio de 1983), pág. 81.
- JARAMILLO MEZA, JUAN BAUTISTA.
La sombra de Bolívar, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 506 (julio de 1983), págs. 83-84.
- LABARCA PRIETO, DOMINGO.
Bolívar y la organización del poder público en el discurso de Angostura, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo de 1983), págs. 51-86.
- LAÍN ENTRALGO, PEDRO.
Desde la sombra de Bolívar, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 743 (octubre, noviembre y diciembre de 1983), págs. [943]-957.
- LEE LÓPEZ, ALBERTO, OFM
Tres granadinos en la vida de Bolívar, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 742 (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. [672]-682.
- LÓPEZ ZULUAGA, RUBÉN DARÍO.
Algunas facetas de la vida del Libertador, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo de 1983), págs. 173-189.
- LOZANO CLEVES, ALBERTO.
Bolívar: libro abierto a las nuevas generaciones, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 742 (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. [641]-643.
- MADRID-MALO, NÉSTOR.
Bolívar en la Costa Atlántica, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 742 (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. [706]-718.
- MANTILLA PINEDA, BENIGNO.
Nueva imagen del Libertador Simón Bolívar, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, Segunda época, núm. 103 (marzo de 1983), págs. 7-11.
- MARTÍNEZ MÁRQUEZ, HELIO.
El retrato físico y moral de Bolívar, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 743 (octubre, noviembre y diciembre de 1983), págs. [1034]-1047.
- MARX, KARL.
Bolívar, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-julio de 1983), págs. 197-211.
- MASSA, GAETANO.
Galli y José María Heredia con Bolívar en El Iris de México, en *Correo de Los Andes* (Bogotá), núm. 21 (mayo-junio de 1983), págs. 28-32.

MENDOZA RÍOS, OSCAR GILBERTO.

Bolívar no quería fronteras, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 96 (julio a agosto de 1983), págs. 8-14.

MENSAJE DE LA JUNTA DEL BICENTENARIO, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 7, Segunda época (julio-agosto de 1983), pág. 7.

MERCADO JR., JAIME.

Bolívar estilista y algo más, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo de 1983), págs. 161-171.

MOLINA LEMUS, LEONARDO.

Bolívar en Cúcuta, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 96 (julio a agosto de 1983), págs. 15-17.

MORALES MANCHEGO, JOSÉ R.

Bolívar y los Estados Unidos, en *Arco* (Bogotá), núm. 271 (agosto de 1983), págs. 57-60.

MORÓN DÍAZ, CARLOS.

Bolívar intelectual, periodista e internacionalista, en *Arco* (Bogotá), núm. 268 (mayo de 1983), págs. 76-78.

NARANJO VILLEGAS, ABEL.

El pensamiento fáustico de Bolívar, en *Boletín de la Academia Colombiana* (Bogotá), XXXIII (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. 169-181.

NOGUERA BARRENECHE, RODRIGO.

La personalidad del Libertador, en *Revista Javeriana* (Bogotá), C, núm. 496 (julio de 1983), págs. 21-27.

ORBES MORENO, CAMILO.

Genial Libertador y Padre, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 96 (julio a agosto de 1983), págs. 44-46.

OTERO SILVA, MIGUEL.

El Libertador, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 506 (julio 1983), pág. 84.

PABÓN HERNÁNDEZ, JUAN.

Última proclama del Libertador, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 96 (julio a agosto de 1983), págs. 50-52.

PABÓN NÚÑEZ, LUCIO.

Bolívar, caballero hispánico, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 97 (diciembre de 1983), págs. 14-17.

PÉREZ SILVA, VICENTE.

Bolívar visto por Carlos Marx, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-julio de 1983), págs. 249-259.

— De la solidaridad americana de Bolívar a la soledad latinoamericana de García Márquez. Medellín, 1983.

p. 141-151. 24 cm.

Separata de *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, núm. 103, Segunda época (marzo de 1983), págs. 141-151.

PÉREZ VILA, MANUEL.

Simón Bolívar, síntesis biográfica, en *Pregón* (Sonsón), VI, núm. 52 (julio-agosto de 1983), págs. 1-7.

PETZOLD-PERNIA, HERMANN.

La influencia de Benjamín Constant en el Libertador Simón Bolívar, en *Estudios de Derecho* (Me-

dellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo de 1983), págs. 37-49.

PICADO TREJOS, JUAN EDGAR.

Instrumentalización financiera y jurídica del pensamiento de Bolívar para América Latina, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 743 (octubre, noviembre y diciembre de 1983), págs. [1018]-1028.

PIÑEROS CORPAS, JOAQUÍN.

El retorno a Bolívar, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 7, Segunda época (julio-agosto de 1983), págs. 8-10.

PLAZAS OLARTE, GUILLERMO.

Del infortunio a la gloria. Año 1812, en *Repertorio Boyacense* (Tunja), XLVII, núms. 313-314 (junio-diciembre de 1983), págs. 728-738.

PUYANA GARCÍA, GABRIEL.

La trágica expiación de su grandeza, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 40-52.

PUYANA, LUIS ERNESTO.

La casa de Bolívar en Bucaramanga, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 124-127.

RAMÍREZ NAVARRO, ALFONSO.

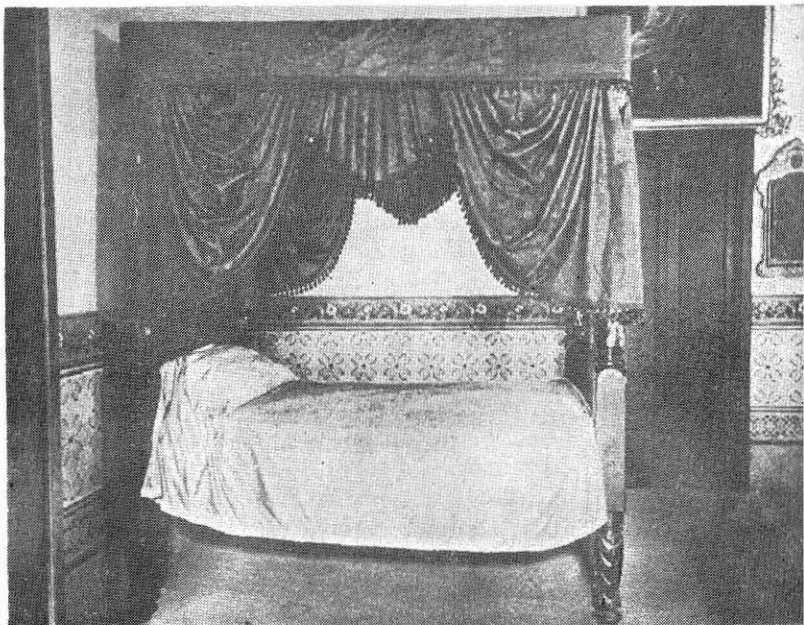
Por la ruta del genio, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 96 (julio a agosto de 1983), págs. 1-7.

RAMOS, JORGE ABELARDO.

Bolivarismo y marxismo, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín), núm. 40 (mayo-julio de 1983), págs. 213-247.

RESTREPO DE MARTÍNEZ, ROSA.

La doctrina social de la iglesia y de Bolívar, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 99 (julio de 1983), págs. 85-90.



Habitación del Libertador en su casa natal de Caracas.

- REYES S., ERNESTO.
En el bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar, en *Repertorio Boyacense* (Tunja), LXVII, núms. 313-314 (junio-diciembre 1983), págs. 675-689.
- RIVADENEIRA, ANTONIO JOSÉ.
Bolívar y la dictadura, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo 1983), págs. 97-109.
- RIVADENEIRA VARGAS, ANTONIO JOSÉ.
Significado y trascendencia del triunfo de Boyacá, en *Repertorio Boyacense* (Tunja), LXVII, núms. 313-314 (junio-diciembre de 1983), págs. 723-728.
- ROA CUCA, ANTONIO JOSÉ.
El bicentenario de Bolívar, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 7, Segunda época (julio-agosto de 1983), pág. 2.
- ROZO ACUÑA, EDUARDO.
Instituciones políticas en el pensamiento de Bolívar (II), en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario* (Bogotá), 76, núm. 524 (noviembre-diciembre de 1983), págs. 31-45.
- SALCEDO-BASTARDO, JOSÉ LUIS.
El mundo normativo, posición humana y ubicación conceptual [del Libertador Simón Bolívar], en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo de 1983), págs. 249-290.
- SAMPER, JOSÉ MARÍA.
Bolívar hombre político, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo de 1983), págs. 193-203.
Tomado de *El Conservador* (Bogotá), 24 de julio de 1883.
- SANTA, EDUARDO.
Bolívar y la sociología americana, en *Arco* (Bogotá), núm. 265 (febrero de 1983), págs. 13-16.
— Bolívar y la sociología americana, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 506 (julio de 1983), págs. 90-91.
Simón Bolívar, Diario Oficial, julio 24 de 1883, en *Revista Universidad de Medellín* (Medellín) núm. 40 (mayo-julio de 1983), págs. 15-46.
- SOTO APARICIO, FERNANDO.
Bolívar en París, en *Arco* (Bogotá), núm. 268 (mayo de 1983), págs. 53-61.
- SUÁREZ PINEDA, FRANCISCO, *comp.*
El pueblo le canta a Bolívar, en *Noticias Culturales* (Bogotá), núm. 7, Segunda época (julio-agosto de 1983), pág. 20.
- TISNÉS J., ROBERTO M.
El final del héroe, en *Pregón* (Sonsón), VI, núm. 54 (noviembre-diciembre de 1983), págs. 16-21.
— La Iglesia que entendió Bolívar, en *Boletín de Historia y Antigüedades* (Bogotá), LXX, núm. 742 (julio, agosto y septiembre de 1983), págs. [683]-692.
- TORRES, MAURO.
Lo que no vio Sañudo, lo que vio Sañudo, en *Correo de Los Andes* (Bogotá), núm. 21 (mayo-junio de 1983), págs. 24-27.
- TORRES BARRERA, GUILLERMO.
Actualidad y vigencia del Libertador Simón Bolívar, en *Repertorio Boyacense* (Tunja), LXVII, núms. 313-314 (junio-diciembre de 1983), págs. 690-692.
- USECHE RAMÍREZ, RUBÉN.
Simón Bolívar Palacios, visionario de hispanoamérica. 472 batallas por la libertad. Recopilación histórica. Bogotá, [Editores Ruseyco, 1983].
175 p. ilus. 20.5 cm.
- USLAR PIETRI, ARTURO.
Los sollozos de Bolívar, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 506 (julio de 1983), pág. 93.
- VALENCIA BENAVIDES, HERNÁN.
El espíritu religioso de Bolívar, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 99 (julio de 1983), págs. 103-105.
- VALENCIA TOVAR, ÁLVARO.
Mi gloria, ¿por qué me la arrebatan?, en *Manizales* (Manizales), XXXIV, núm. 506 (julio 1983), pág. 93.
- VALENCIA VILLA, HERNANDO.
El Jacobismo de Bolívar, en *Correo de Los Andes* (Bogotá), núm. 19 (enero-febrero de 1983), págs. 28-29.
- VARGAS RUBIANO, GONZALO.
Bolívar, colombiano, en *Repertorio Boyacense* (Tunja), LXVII, núms. 313-314 (junio-diciembre de 1983), págs. 687-690.
- VELANDIA, ROBERTO.
Bolívar es de América y España, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 100 (24 de julio de 1983), págs. 9-10.
— Tergiversación del pensamiento bolivariano, en *Revista Bolivariana* (Bogotá), XLVIII, X época, núm. 99 (julio de 1983), págs. 7-8.
- VELASCO IBARRA, JOSÉ MARÍA.
El tema de Bolívar decaído, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo 1983), págs. 205-248.
- VÉLEZ CORREA, JAIME.
Regreso de Bolívar: ¿bombo publicitario o necesidad nacional?, en *Revista Javeriana* (Bogotá), C, núm. 496 (julio 1983), págs. 3-5.
- VILLACRÉS M., JORGE W.
La entrevista de Bolívar y San Martín en Guayaquil, precursora de las actuales conferencias cumbres internacionales, en *Estudios de Derecho* (Medellín), Año XLIV, vol. XLII, segunda época, núm. 103 (marzo 1983), págs. 111-120.
- VILLAMIZAR BUITRAGO, OFELIA, y MOLINA LEMUS, LEONARDO.
Itinerarios del Libertador en Norte de Santander, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 96 (julio a agosto de 1983), págs. 40-43.
- VILLAMIZAR MELO, JOSÉ LUIS.
Diciembre: evocación de el Libertador, en *Gaceta Histórica* (Cúcuta), núm. 97 (diciembre de 1983), págs. 13-14.

PRECISIÓN SOBRE LA FE DE BAUTISMO DEL LIBERTADOR

En la edición que hicimos de *La oda "A la estatua del Libertador"* y otros escritos acerca de Bolívar, de don Miguel Antonio Caro, nos referimos a la iglesia de la Trinidad en Caracas, convertida en 1874 en Panteón Nacional por el general Antonio Guzmán Blanco, suponiendo equivocadamente que allí fue bautizado Bolívar (pág. 121). El padre Pedro P. Barnola, jesuíta, nos ha hecho caer en la cuenta sobre la equivocación y nos envía fotocopia de la fe de bautismo del Libertador, que se conserva en la catedral de Caracas.

Transcribimos el precioso documento, precediéndolo de la benévola explicación que de nuestro error ha querido dar el jesuíta venezolano: "Podría haber surgido la confusión — dice en carta que agradecemos — por el hecho de ser la familia Bolívar patronos de una capilla lateral interna, de la propia Catedral, dedicada a la Stma. Trinidad, y cuya invocación entró en el nombre dado al futuro Libertador. Esa capilla fue siempre panteón de los Bolívar hasta hoy; y allí reposaron los restos del propio Libertador desde 1842 hasta su traslado al Panteón".

En cuanto al texto de la fe de bautismo, es el siguiente: "En la ciudad Mariana de Caracas; en treinta días del mes de julio de mil setecientos ochenta y tres años. el Dor. Dn. Juan Felix Perez y Aristequieta, Presbº. con licencia qe. yo el infrascrito Tente. Cura de esta Sta. Iglª. Cathl. le concedi, bautizó, pussó oleo y chrisma, y dió bendiciones á Simon Jph. Anto. de la Sma. Trinidad, párvulo, qe. nació el día veinte y quatro del corriente, hijo letmo. de Dn. Juan Vicente Volibar, y de Da. Maria de la Concepⁿ. Palacios y Sojo, nrales. y vecinos de esta dha. ciudad; fue su padrino Dn. Feliciano Palacios y Sojo, á quien se advirtio el parentesco espiritual, y obligacion. Para qe. conste lo firmo, fha. ut supra.

Pbro. Manuel Antº. Fajardo".

Simón José Antonio de la Santísima Trinidad fue pues bautizado en la santa iglesia catedral de Caracas el 30 de julio de 1783, y no en el templo de la Santísima Trinidad, hoy Panteón, de la misma ciudad, que apenas había sido bendecido seis días antes, el 24 de julio.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE

Facsímil de la partida de bautismo del Libertador conservada en la catedral de Caracas.

608

En la Ciudad Mariana de Caracas; en treinta días del mes de Julio de mil setecientos ochenta y tres años. el Dor. Dn. Juan Felix Perez y Aristequieta, Presbº. con licencia qe. yo el infrascrito Tente. Cura de esta Sta. Iglª. Cathl. le concedi, bautizó, pussó oleo y chrisma, y dió bendiciones á Simon Jph. Anto. de la Sma. Trinidad, párvulo, qe. nació el día veinte y quatro del corriente, hijo letmo. de Dn. Juan Vicente Volibar, y de Da. Maria de la Concepⁿ. Palacios y Sojo, nrales y vecinos de esta dha. ciudad; fue su padrino Dn. Feliciano Palacios y Sojo, á quien se advirtio el parentesco espiritual, y obligacion. Para qe. conste lo firmo, fha. ut supra.

Simón José Antº. Pbro.

Pbro. Manuel Antº. Fajardo

MONS. MARIO GERMÁN ROMERO Y LAS RELACIONES CULTURALES COLOMBO-VENEZOLANAS

El 16 de octubre de 1985 en el salón de conferencias del Centro Venezolano de Cultura se hizo la presentación del libro *Notas de historia colombo-venezolana* de Monseñor Mario Germán Romero y el embajador de Venezuela, doctor Luis La Corte, entregó al Instituto Caro y Cuervo la colección *Memorias del General O'Leary*.

Noticias Culturales transcribe las palabras de agradecimiento de Monseñor Romero.

Sean mis primeras palabras para agradecer al doctor Marco Miliani, Ministro Consejero para Asuntos Culturales de la Embajada de Venezuela, las amables palabras con que se ha dignado abrir esta cordial reunión. Mil gracias al Centro de Historia del Táchira, por ser esta la segunda vez que publica un libro mío. El profesor Luis Ernesto Rodríguez Durán, miembro de número de la prestigiosa institución tachirense, ha presentado con exceso de generosidad mis *Notas de historia colombo-venezolanas*; a él ruego hacer llegar mis agradecimientos a los amigos de orillas del Torbes.

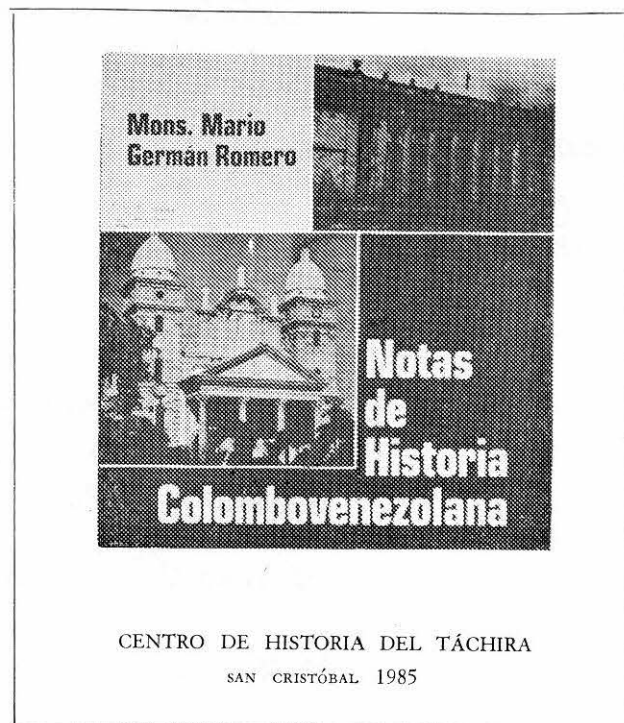
Hay libros que valen por el prólogo, y este es uno de esos casos. Las palabras introductorias son de Pedro Pablo Paredes, maestro él en la noble acepción de esta palabra, inspirado poeta y elegante prosista, autor de una veintena de libros. Conoce él como pocos a nuestros grandes poetas: Pombo, Silva, Maya, Llanos, Rivera, Carranza, Rojas, van desfilando por las páginas de *Tema con variaciones*, una de sus obras. Tiene una página hermosa sobre la amistad de Caro y Cuervo y un emocionado recuerdo de ese maestro inolvidable que fue don Tomás Rueda Vargas. En *Leyendas del Quijote* toca el tema difícil del libro inmortal sin caer en tediosas repeticiones ni en el lugar común. En *Temas bolivarianos* incursiona con fortuna en la vida y obra del Libertador. Su penúltimo libro, porque Pedro Pablo tiene siempre uno en preparación, es *La ciudad contigo*, un viaje fascinante al lado de Brígida Baldó. Dijimos que Paredes es poeta, y por lo mismo, creador. De ahí que en la presentación de las *Notas de historia* hiciera de mí una creación ideal, que infortunadamente no corresponde a la realidad. Lo traicionó la generosidad de su inmenso corazón. Así pensarán conmigo los que me conocen; a los otros les diría que ¡ya quisiera parecerme al personaje dibujado por él!

Señor Embajador: en nombre del Instituto Caro y Cuervo, tan cercano a mi vivir cotidiano, recibo emocionado las *Memorias del General O'Leary*, el fiel evangelista del Libertador.

Hace más de medio siglo, un sacerdote recién ordenado pronunció un discurso en Caracas, ante una

selecta concurrencia, con motivo del séptimo centenario de la muerte del santo de Asís. Por ese prodigio de las transmisiones radiales, que por aquel entonces eran una novedad, llegó su voz hasta la hacienda de Las Delicias en Maracay y allí lo oyó con atención el hombre fuerte de Venezuela, el general Juan Vicente Gómez.

A los pocos días de la velada literaria, el neopresbítero recibió una llamada del secretario de Gómez. El presidente quería conocerlo. Halagado naturalmente, se apresuró a manifestar su complacencia, que disminuyó un poco cuando el doctor Adolfo Bueno le dijo que Gómez quería oírlo, que preparase algo para leerlo. Acogido efusivamente por el mandatario, lo felicitó y se felicitó "porque somos de allá... somos andinos". En el claustro alto de la casa de la finca, sentado al lado del presidente, en presencia del séquito que le hacía corte en esos paseos dominicales, leyó José Humberto Quintero, tal era el nombre del sacerdote, una hermosa página que hoy viene a mi memoria: "La parábola del Puente". Por aquellos días se estaba concluyendo el puente sobre el río Táchira que une a Venezuela y Colombia. Pensando en esa obra, dijo el orador: "A mi mente acude la imagen de algo que frecuentemente vi, con indiferencia por cierto, en las ciudades de Italia y que ahora cobra en mi alma interés y vida de belleza: a uno y otro lado de estrecha callejuela se levantan los muros imponentes de dos palacios que en siglos pretéritos fueron lujosas moradas principescas. Entre ellos, por sobre la calle, uniéndolos, se abre de balcón a balcón el arco armonioso de un puente. Merced a aquella candorosa curva de cal y canto, los palacios, que sin el puente parecerían rivales henchidos de envidia y de recelo, prontos al ataque, nos dan la impresión de dos



hermanos que mutuamente se echaran, en señal de amor, el brazo al cuello.

"De modo semejante, Venezuela y Colombia son dos palacios, o mejor aún — para acomodar a la historia la figura —, un solo espléndido palacio, construido por un genio no menor a Miguel Ángel: el Libertador. Y ese palacio fue, en el claro amanecer del pasado siglo, real vivienda de la Gloria. Como a la torre de David, escudos recubrieron sus murallas; por sus puertas señoriales salieron hacia el Sur, fervorosos de heroísmo, ejércitos innumerables, verdaderos pueblos de soldados que, al regresar, trajeron — como augustas prisioneras de guerra — la Libertad y la Victoria. [...] Pero bien pronto la discordia y poderes ocultos, ni aun hoy plenamente descubiertos, favorecidos por la decadencia física del arquitecto y alegando convencionales motivos que, para seguir el símil, podríamos llamar "de embellecimiento urbano", resolvieron abrir una calle pública por el centro del palacio, y así, lo que en su principio fue una armoniosa y compacta unidad, vino a desmembrarse como una gran casa paterna al caer en manos de herederos. Y casi por una centuria la calle de las fronteras ha separado las partes del antiguo edificio, partes que por el trabajo de sus respectivos moradores han venido embelleciéndose hasta formar hoy dos nuevos opulentos palacios. Pero como entre ellos se tendía la calle, nos sugerían la idea, fútil quizás, de dos rivales que se miran de frente como para calcularse mutuamente las fuerzas, viendo la contextura y volumen de los músculos. [...].

"Si en los siglos futuros esa anciana chismosa, que es la discordia, quisiera destruir la cordial amistad felizmente reinante entre las dos repúblicas hermanas, en ese día trágico que la Providencia no ha de permitir jamás, colombianos y venezolanos volverán los ojos a ese puente y esa sola vista les servirá de acicate para la perseverancia en el abrazo fraterno, porque no podrán romper aquella unión íntima sin cortar ese vínculo de piedra y, con él, el sagrado nombre de Bolívar". Hasta aquí las palabras del joven orador. Me contó el cardenal Quintero que después de la lectura Gómez le dijo a su secretario: "Este muchacho debe ser arzobispo de Caracas". Treinta y cuatro años después ocupaba monseñor Quintero la sede arzobispal de Caracas. Lo que no llegó a pensar Gómez fue que ese joven sería el primer cardenal venezolano que hizo honor a la sagrada púrpura.

Modestamente he querido en mi vida secundar los deseos del eminente purpurado y que son los deseos de colombianos y venezolanos de buena voluntad: hacer más estrechas las relaciones de las dos repúblicas hermanas; hacer que ese puente de la parábola sirva para unir en unos mismos ideales de unión y cooperación a los dos pueblos, llamados a más altos destinos.

Hay en las palabras iniciales de Pedro Pablo Kuczynski, algo que no puedo negar: para mí "no existen fronteras, y mucho menos entre pueblos como Colombia y Venezuela, nuestra doble y entrañable patria

que salió el mismo instante y con la misma trascendencia, de las manos creadoras del Libertador".

Y debo confesar que he recibido satisfacciones tan señaladas como la grata reunión de esta noche en que venezolanos y colombianos departimos cordialmente, gracias a la hospitalidad de ese gran señor que es el Embajador Luis La Corte y de los funcionarios de la Embajada de Venezuela. Mil gracias.

MONS. MARIO GERMÁN ROMERO

Bogotá, octubre 16 de 1985.



NUEVA MINISTRA DE EDUCACIÓN NACIONAL



Ha sido nombrada como nueva Ministra de Educación Nacional la doctora Liliam Suárez Melo, quien ocupaba la Secretaría General de la Presidencia de la República.

La doctora Suárez Melo, abogada de la Universidad del Rosario, realizó estudios de especialización en la Facultad de Derecho de la Universidad de París, en el Instituto Internacional de Administración Pública y en la Universidad Libre de Bruselas.

Ha sido profesora de Derecho Administrativo en la Universidad del Rosario, Fiscal del Tribunal Administrativo de Cundinamarca, Secretaria Jurídica de la Presidencia de la República, y, como ya se dijo, Secretaria General de la misma.

En su nuevo cargo la señora Ministra tendrá que desarrollar numerosas actividades encaminadas a fortalecer y desarrollar las políticas gubernamentales, particularmente lo que se refiere a la educación a distancia y a la implantación de los más modernos procedimientos relacionados con los sistemas de investigación, con las ayudas educativas y con el acelerado progreso de la nueva ciencia de la informática.

Celebramos el nombramiento de la doctora Suárez Melo, en la certeza de que sus conocimientos de la educación, su espíritu equilibrado y sus valiosas capacidades de trabajo serán elementos altamente benéficos para el mejoramiento de la actividad educativa toda.

Noticias Culturales, da la bienvenida a la nueva Ministra y le desea muchos y fecundos éxitos en su gestión.

PRIMER ENCUENTRO INTER- UNIVERSITARIO DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS PARTICULARES

Del 29 al 30 de agosto del presente año se llevó a cabo en la Universidad INCCA de Colombia el primer encuentro crítico interuniversitario de filosofía y ciencias particulares, programado por el Instituto Central del Socialismo Científico y el Centro de Filosofía de dicha Universidad. El encuentro formó parte de las actividades con que UNINCCA ha venido celebrando su XXX aniversario 1955-1985, y tuvo como objeto abrir un amplio diálogo entre la posición del materialismo científico, propia de dicha Universidad, y las corrientes de pensamiento filosófico que predominan en las otras universidades colombianas invitadas.

Se presentaron y discutieron cuatro interesantes ponencias: "La filosofía como conciencia crítica y su función en la solución de problemas globales del hombre en nuestro tiempo", del profesor Jaime Quijano Caballero, de la Universidad INCCA de Colombia; "La filosofía y el humanismo", de la profesora Magdalena Holguín de Torres, de la Universidad Nacional de Colombia; "Las ciencias particulares y el humanismo", del doctor Ernesto Villarreal Silva, del Instituto de Asuntos Nucleares; y "Relación entre la filosofía y el conocimiento particular y su convergencia para la solución de problemas humanos", de los profesores Carlos Gaitán Riveros, Gustavo García Cardona y Alonso Flórez Flórez, de la Pontificia Universidad Javeriana.

La brevedad del espacio no nos permite entrar a valorar estas ponencias, pero sí queremos anotar como invitados que fuimos, o mejor, como observadores, la fraternal acogida que nos dieron los responsables de este encuentro, presididos por el profesor Quijano Caballero, y el fuerte contraste que se hace evidente entre la firme posición ideológica, marxista-leninista, de los exponentes del claustro de la INCCA, y la más bien ecléctica de los profesores de las otras universidades.

Planteado el problema del devenir histórico del conocimiento humano — presente en todas las ponencias y en todas las discusiones —, creemos que estas palabras del doctor Néstor Bravo Salinas, de UNINCCA, pronunciadas allí, reflejan el nudo del problema: "Entonces nos preguntamos: ¿No podrá existir alguna disciplina que pueda integrar ese conocimiento, sintetizar ese conocimiento? Aún más, ¿no podemos reconocer también una disciplina que precisamente pretenda la unidad material del mundo y la apropiación de esa unidad material? Por eso es que pensamos, que debe existir una base teórico-metodológica,

que el materialismo dialéctico e histórico debe ser esa base; insisto, una base general teórico-metodológica que logre sintetizar esa multifacética actividad del hombre a través de métodos y categorías dialécticas, y que por eso sea orientadora y no definitoria. Nosotros no hemos querido decir que con el método dialéctico se acaba la ciencia, bajo ningún punto de vista; decimos que es una base teórica orientadora, y ese punto de vista creo yo que es lícito y aceptable. Si existieran otras concepciones más generalizadoras que la dialéctica, bienvenidas sean, porque entre otras cosas la dialéctica es un sistema abierto, no es un sistema cerrado o un sistema dogmático, porque, como se sabe, si fuera así se acabaría la dialéctica".

Creemos haber interpretado correctamente las palabras del expositor. Sólo nos queda desear que este tipo de encuentros se repitan. En un enfrentamiento de opiniones, como el que allí se dio, no pueden evitarse los momentos polémicos, pero quedó demostrado que entre gentes que han hecho de la filosofía un quehacer fundamental es posible la discusión fructífera, amigable y hasta fraternal.

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE

CARLOS VALDERRAMA ANDRADE MIEMBRO DE LA SOCIEDAD BOLIVARIANA

El pasado 18 de julio, en sesión ordinaria de la Sociedad Bolivariana de Colombia, y teniendo en consideración sus calidades intelectuales y sus trabajos acerca del Padre de la Patria, fue elegido socio correspondiente el doctor Carlos Valderrama Andrade.

El doctor Valderrama A., subdirector del Instituto Caro y Cuervo, ha publicado varios artículos en periódicos y revistas nacionales y extranjeros sobre el Libertador y es fundamental su libro titulado *La "Oda al Libertador"* y otros escritos de Miguel Antonio Caro, publicada por el Instituto con motivo del bicentenario del natalicio de Simón Bolívar. Esta obra es un excelente estudio crítico hecho tras una cuidadosa y muy seria investigación.

La Sociedad Bolivariana de Colombia, presidida por el teniente coronel (r) Alberto Lozano Cleves, ha desarrollado una importante actividad en pro del nombre y la obra de Simón Bolívar.

Noticias Culturales felicita al doctor Valderrama Andrade por tan justo reconocimiento y le desea éxitos en sus actividades como miembro de la Sociedad Bolivariana.

CONFERENCIAS DEL PROFESOR DIETER JANIK EN EL SEMINARIO ANDRÉS BELLO

El profesor alemán Dieter Janik, catedrático de la Universidad de Mainz, dictó una serie de conferencias en el Seminario Andrés Bello que contaron con la asistencia de los alumnos del Seminario y un grupo de distinguidos profesores de otras instituciones universitarias.

Este cursillo tuvo un gran éxito académico y por lo tanto hemos considerado oportuno incluir una breve reseña de los temas expuestos por el profesor Janik, así como también una noticia sobre la conferencia que dictó en Yerbabuena para el personal científico del Instituto.

De igual manera el Instituto Caro y Cuervo y el Seminario Andrés Bello desean al profesor Janik un feliz retorno a su país y le manifiestan los más sinceros agradecimientos por la actividad desarrollada en el Seminario.

SEMIOLOGÍA DE LA LITERATURA

La semiología literaria, como teoría científica, debe determinar las relaciones semióticas que se dan dentro de las obras literarias. Este carácter científico que se le atribuye se fundamenta en la posibilidad que brinda de describir la totalidad, naturaleza y posibles relaciones entre los diversos estratos significativos sobre los cuales, previamente, se ha llevado a cabo un trabajo creador y por lo tanto productor de significados lingüísticos. Su objeto de estudio son los signos literarios y las relaciones que se establecen entre ellos; a estos signos se les atribuye existencia sólo en la medida en que aparezcan como portadores de significación en procesos de comunicación, y se les ha adjudicado el valor de *supersignos* lingüístico-comunicativos ya que tienen la capacidad de superar la situación comunicativa misma y convertirla a la vez en signo.

La semiología literaria debe centrar toda su atención en las estructuras significativas generales de las obras literarias, por cuanto que el escritor no crea nuevas lenguas, sino nuevas obras mediante el uso de las estructuras semióticas que se dan en estas lenguas. Éstas son denominadas, dentro del enfoque propuesto, estratos significativos, entendidos como las dimensiones eficientes de la comunicación lingüística, por medio de las cuales se llevan a cabo todas las transmisiones individuales de significación.

Una semiótica literaria debe presentar, en forma sistemática y completa, los estratos significativos sobre los cuales el autor puede tomar decisiones de significación. Para tal efecto, se debe concebir la obra literaria como un acto de habla completo, pero literario, en el cual se pueden reconocer los siguientes estratos significativos básicos:

- el estrato de la expresión del discurso
- el estrato del contenido del discurso
- la dimensión comunicativa.

Estos estratos pueden manifestarse como signos en tres aspectos:

- sustancia (materialidad)
- forma (estructuración de lo materialmente dado)
- intensidad (efectos determinados suscitados por las formas).

Teniendo en cuenta esto, se construye una matriz que muestra las nueve dimensiones semióticas fundamentales de la obra literaria:

	<i>Expresión del discurso</i>	<i>Dimensión comunicativa</i>	<i>Contenido del discurso</i>
SUSTANCIA	(1) Codificación de la producción del discurso	(3) Codificación comunicativa	(2) Codificación temática
FORMA	(4) Codificación de la forma de expresión	(6) Codificación hermenéutica	(5) Codificación de la forma de contenido
INTENSIDAD	(7) Codificación del sujeto estético del discurso	(9) Codificación de las cualidades estéticas	(8) Codificación de las maneras de representación estéticas

*

LA ESTÉTICA DE LA RECEPCIÓN

Es una nueva forma de acercamiento a la obra literaria y una teoría de análisis de la obra para la crítica literaria, que nace con los planteamientos de Roman Ingarden y se desarrolla en la teoría de Hans Robert Jauss.

Para Jauss, la historia de la literatura ha sido una historia de autores y de obras. Sólo ha tenido en cuenta dos formas de análisis que hacen relación a dos funciones de la obra: 1. Relación obra-autor (estética de la producción) y 2. Relación obra-representación del mundo inscrita en la obra (estética de la representación).

Jauss reacciona contra estas dos concepciones a favor del lector y considera su posición no como opositora sino como complementaria.

La estética de la recepción asume el análisis de la obra en la tercera función, dejada de lado en la historia de la crítica literaria, la relación obra-lector (estética de la recepción).

Jauss considera la obra literaria como objeto de la percepción estética inscrita en circunstancias socio-culturales específicas.

El intento de introducir la historicidad en la crítica y en la teoría se debe a la situación de ésta en los años sesenta, años de mayor desarrollo del estructuralismo, cuyo procedimiento científico básico busca la descripción del objeto de estudio. Jauss se opone a taxonomías perfectas, a teorías semióticas cerradas y opone una concepción histórica de la obra literaria. En 1975, en su obra *El lector como eje de una nueva historia de la literatura* critica los siguientes aspectos de las teorías literarias: 1. La teoría de la literatura ha sido de los autores y las obras; 2. Los lectores fueron suprimidos o, mejor, quedaron por fuera de la teoría. Para Jauss, el lector es el que da valor estético a la obra. La lectura es una experiencia mediadora de seres vivos que pertenecen cada vez a un momento histórico completo.

La historicidad, para Jauss, es la experiencia estética, no la relación inmediata con el mundo o la historia en general. El punto donde lo histórico se da es el evento de la lectura.

La estética de la recepción afecta toda la tradición de la crítica literaria. Los puntos que se analizan son: 1. El acto de leer; 2. Lectura como proceso dinámico dentro de la comunicación social; 3. La reformulación del concepto de género literario y el rol de los géneros en la estética de la recepción; 4. La renovación de la historiografía literaria.

La estética de la recepción tiende a transformar la historia de la literatura tradicional que tiene valor informativo superficial pero no permite comprender el momento cultural.

Una de las metas de Jauss es llegar a una comprensión más auténtica del momento en que nacen

los libros y en que cumplen una función cultural. De esta manera se intenta llegar a responder las preguntas que utiliza como instrumento hermenéutico: —¿Cómo una obra es entendida e interpretada en diferentes épocas? —¿A qué se debe que una obra literaria sea leída en diferentes épocas y sea entendida cada vez en forma diferente? (validez transhistórica del arte y lo que posibilita esta validez). —¿Cuáles son las normas y modelos que guardan validez y proporcionan placer estético en diversas culturas?

CONFERENCIA DEL PROFESOR JANIK EN YERBABUENA

El viernes trece de septiembre del presente año, nos visitó en "Yerbabuena", el profesor Dieter G. H. Janik, nacido en la ciudad de Mendek (Checoslovaquia), en 1939, quien se encuentra radicado actualmente en Alemania Federal y visita a Colombia invitado por el Seminario Andrés Bello, para dictar dos cursos de teoría literaria: *Semiología de la obra literaria*, y *La estética de la recepción*. El profesor invitado ha realizado estudios en las universidades de Tübinga, de Viena y de Friburgo, se doctoró en literatura francesa, con la tesis *Historia de la oda y los Stanzos de Ronsard hasta Boileau*, y se ha especializado en literatura española e hispanoamericana en la Universidad de Tübinga. Son obras suyas ya publicadas:

- *Geschichte der Ode und der "Stances" von Ronsard bis Boileau*, 1968.
- *Die Kommunikationsstruktur des Erzählwerks*, 1973.
- *Magische Wirklichkeitsauffassung im hispanoamerikanischen Roman des 20. Jhdts.*, 1976.
- *Literatursemiotik als Methode*, 1985.

El tema de la conferencia dictada en Yerbabuena para el personal científico de la institución fue *Estratos significativos y signos de la obra literaria*.

En dicha conferencia el doctor Janik hizo el análisis sistemático del signo en la obra literaria, tratando los puntos siguientes:

- 1º Caracterización de la semiótica literaria como teoría de la literatura.
- 2º Concepciones "tradicionales" del signo, revisadas desde el punto de vista de la semiótica literaria.
- 3º Estratos significativos y signos en la obra literaria.
- 4º Problemas de la descodificación de signos.

Al finalizar la charla, el profesor Janik contestó preguntas del auditorio.

H. L. P.

A PROPÓSITO DE UNA INFORMACIÓN SOBRE EL "ALEC"

En el *Boletín Cultural y Bibliográfico* del Banco de la República, vol. XXII, núm. 4, 1985, págs. 47-56, aparece el artículo "ALEC: el habla de un país", cuyo texto, según se explica en la página titular, fue elaborado por la redacción de dicho Boletín.

Esta noticia sobre el ALEC contiene algunas fotografías realmente hermosas de la sede del Instituto Caro y Cuervo en Yerbabuena y excelentes reproducciones de algunas fotos del archivo del ALEC, en las que aparecen diversos investigadores e informantes del Atlas y algunas muestras de los materiales de éste.

Por desgracia, las informaciones escritas del artículo no están a la altura de las ilustraciones pues contienen algunos errores difíciles de explicar si se sabe que los redactores estuvieron en Yerbabuena, donde los colaboradores del departamento de dialectología pusieron a su disposición los materiales del ALEC y les dieron cuantas explicaciones requirieron respecto a la obra.

Por supuesto, el texto tiene una serie de informaciones valiosas y útiles, pero los errores no son insignificantes:

1. El busto que aparece en la fotografía de la página inicial del artículo, en el extremo superior derecho, no es de Luis Flórez sino de Fernando Antonio Martínez, distinguido colaborador del Instituto muerto en 1972 y quien trabajó en lexicografía (*Diccionario de Cuervo*), no en dialectología, y por lo tanto nada tuvo que ver de modo directo con la elaboración del ALEC.

2. En la pág. [51] se dice: "aparece Luis Flórez con Manuel Alvar, uno de los colaboradores que con Rafael Torres Quintero, José Joaquín Montes, María Luisa R. de Montes y Carola Martínez, entre muchos otros, hicieron posible la investigación". El profesor español Manuel Alvar, asesor científico del Atlas y acompañante ocasional de los encuestadores, y el doctor Rafael Torres Quintero, actual director del Instituto, no pueden considerarse colaboradores del ALEC, menos aún Carola Martínez, desconocida para todos los que trabajamos en el ALEC y que no se sabe cómo vino a dar a esta lista. No se mencionan, en cambio, los nombres de Jennie Figueroa Lorza, Siervo Mora y Mariano Lozano, importantes colaboradores del ALEC.

En fin, hay que lamentar que una información hecha sin duda con excelentes medios técnicos (fotografías), con muy buena voluntad y, como ya se dijo, con una serie de noticias útiles y valiosas, resulte deslucida por algunos errores ciertamente despistadores.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO
Jefe del departamento de Dialectología

EN CIRCULACIÓN NUEVA ENTREGA DE "THESAURVS"

Con un variado y enjundioso contenido aparece en estos últimos días el primer número del tomo XL de *Thesaurvs*, la revista científica del Instituto Caro y Cuervo.

Se abre este primer número del nuevo tomo con un simpático y concienzudo estudio del conocido profesor e investigador José Juan Arrom sobre *Juan Méndez Nieto o el traslado al Nuevo Mundo del cuento humorístico medieval*, en el que se dan a conocer dos "maravillosas curas" realizadas en Cartagena de Indias — en una prosa muy amena — por un astuto médico del siglo XVI (págs. 1-16).

Luego vienen siete capítulos sobre *Calcos recientes del inglés en español*, de don José Joaquín Montes Giraldo, jefe del departamento de dialectología del Instituto Caro y Cuervo (págs. 17-50).

En seguida se da una *Muestra de hipocorísticos en el español bogotano*, producto de encuestas "a 53 informantes residentes en Bogotá", realizadas bajo la dirección del doctor Luiz Flórez (q. e. p. d.) por el investigador japonés Mikio Urawa (págs. 51-102).

A continuación se ofrece *Propercio y Miguel Antonio Caro*, ponencia del eminente jesuita Manuel Briceño Jáuregui a nombre del Instituto Caro y Cuervo, con motivo del bimilenario de la muerte de Propercio, presentada al Congreso reunido en Asís en mayo de 1985 por iniciativa de la Accademia Properziana del Subasio (págs. 103-114).

Terminan los ensayos con *Don Rufino José Cuervo, bibliófilo*, investigación en que Monseñor Mario Germán Romero, jefe del departamento de historia cultural de este Instituto, muestra una faceta importante de nuestro filólogo bogotano: su amor por los libros y el culto por su buena impresión y conservación (págs. 115-129).

Después de los ensayos se presenta la sección de NOTAS (págs. 130-167) con los siguientes trabajos: *Sobre apellidos venezolanos*, por Jaime Tello; *Soneto inédito de un franciscano del siglo XVII*, por Luis Carlos Mantilla, O.F.M., y *El habla hablada: divagaciones sobre un recurso estilístico*, por el profesor y poeta Otto Ricardo.

Cierran el volumen las acostumbradas secciones de RESEÑA DE LIBROS (págs. 168-183) y RESEÑA DE REVISTAS (págs. 184-207). Finalmente, las *Normas sobre presentación de originales para las publicaciones del Instituto Caro y Cuervo* (págs. 208-213), la lista de publicaciones y los avisos de revistas con las cuales se mantiene canje publicitario y de algunos de los libros publicados por el Instituto (págs. 214-240).

ISMAEL ENRIQUE DELGADO TÉLLEZ
Encargado de *Thesaurvs*

COMENTARIOS A LA EDICIÓN DE "EN FAMILIA"

MARROQUÍN, JOSÉ MANUEL.

En familia. Bocetos - Historia de Yerbabuena.
Edición, introducción y notas de Ricardo Pardo.
Bogotá, Imprenta Patriótica del Instituto Caro y
Cuervo, 1985.

560 p. 14.5 x 21.5 cm. (Instituto Caro y Cuervo,
Biblioteca Colombiana, XXIII).

CROQUIS

YERBABUENA

El Instituto Caro y Cuervo acaba de lanzar una magnífica edición de la obra de don José Manuel Marroquín, titulada *En familia*, o sea, la historia de su hacienda de "Yerbabuena".

Tal fundo es hoy sede de las modernas instalaciones del mencionado Instituto, que no chocan con el ambiente tradicional de ese sitio. Lo digo pensando en nuestra desventurada plaza de Bolívar. Esta nueva edición de *En familia*, de tamaño mayor, fue preparada y anotada por Ricardo Pardo, cuyo fallecimiento todavía lamentamos, y revisada por Monseñor Mario Germán Romero. Trae rico acopio de documentos referentes al señor Marroquín y muy curiosos grabados y fotos. Se enfoca toda una época. Hace contraste con la edición príncipe (1899), que fue de doce (12) ejemplares destinados a los miembros de la familia, tamaño manual, como ciertos devocionarios de aquel tiempo. Después, en 1921, se produjo una réplica de tal joya, también en edición exigua, no venal (20 ejemplares), para voluptuosidad de algunos bibliófilos.

Se espera encontrar allí al humorista que fue don José Manuel, y no lo encontramos. Aparece un Marroquín serio que refiere en el más sabroso castellano imaginable, las peripecias de la propiedad, sus divisiones, las condiciones de cada vaquero, de cada amansador, de cada capellán amigo. Seguramente fue uno de estos presbíteros quien, admirado ante la espléndida cosecha de papa de Yerbabuena, propuso bendecirla. Marroquín le repuso: "Más bien maldígame las de los vecinos". Otro apunte pintoresco. Como la antigua casona española tiene largo corredor externo ligeramente sinuoso por defecto de construcción, alguien observó a don José Manuel esta chambonada. El autor de *La perrilla* le respondió: "¿Y dónde está el decreto que ordena hacer los corredores matemáticamente rectos?"... Por la facilidad para el donaire, se le atribuyeron a don José Manuel falsos gracejos de mal gusto, como dichos en los días más azarosos de su gobierno.

Esa casa estuvo dotada de leyendas. Se dijo que las campanas de la pequeña torre del oratorio solían tañer por sí solas a medianoche. Tal como en cualquier castillo de Escocia.

Por contraste, allí se representaron las comedias regocijadas del jefe de ese ilustre hogar, a quien para su cumpleaños se le daban serenatas con los versos de la jota cantados al son de tiple y guitarras. Ningún sitio más propicio para enhebrar y rimar las palabras de la famosa *Ortografía*, aunque hay gente que dice se escribió para martirizar a los niños. Se escribió allí también gran parte del bello conjunto literario y novelístico de don José Manuel.

Al evocar a "Yerbabuena", es del caso nombrar otros predios sabaneros íntimamente ligados a hombres de letras. Casablanca, de Vergara y Vergara, donde habían nacido "varias generaciones de hombres buenos"; Boyero, el campo de los Cuervos, entre ellos el filólogo genial; Santa Ana, de Tomás Rueda Vargas, de la cual no queda sino el nombre de una extensa urbanización. Oportunamente viene ahora la nueva edición de *En familia* para divulgación cultural.

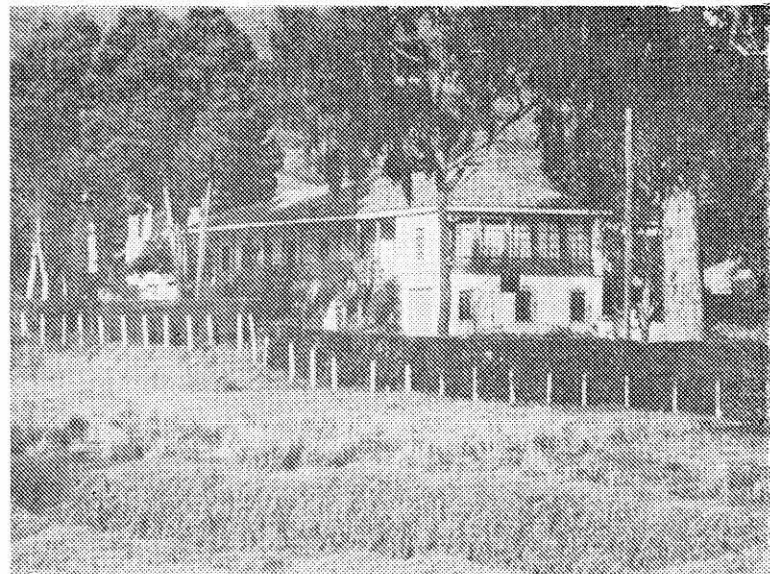
E. GUZMÁN ESPONDA

En *El Tiempo*, Bogotá, 16 de agosto de 1985.

*

HISTORIA DE UNA HISTORIA

Es esta la historia de la casa de hacienda que hoy es asiento y propiedad del Instituto Caro y Cuervo, y de las vidas que en ella hicieron su refugio hacia los años del cruce de los siglos XIX y XX, bajo el ala del célebre varón colombiano José Manuel Marroquín. Las páginas — en esta edición están cercadas por textos complementarios, que las explican como a la casa los predios aledaños — son todas autobiográficas y están definidas como la historia de una historia, cerrada hasta el punto de haber sido escritas para ser leídas sólo por los protagonistas; de allí que en la segunda edición de 1921 se diga: "De este libro se hizo una primera edición de doce ejemplares en el año



Vista de la casa antigua de Yerbabuena.

MDCCCXCIX. La presente es de veinte en papel de lino, numeradas y dedicadas; y diez ejemplares en papel edad media". Tal limitación dice de la selección de los afectos y del recogimiento de unas vidas vueltas a su propio paisaje como guiadas nada más por su ancestro.

SITIO REPUESTO Y APACIBLE

El lugar es descrito en uno de los apéndices por un presbítero, en líneas que datan de 1927: "A poco menos de una legua del histórico y legendario *Puente del común*, y hacia el costado oriental del camino que en lo antiguo se llamó de Sopó, hállase, al trasponer de una colina, el 'sitio repuesto y apacible' que en nuestra *Sabana* se ha conocido siempre con el nombre de *Yerbabuena*". Paraje que hace de personaje y de escenario, de actor y de espectador, y a los detalles de su acto se aboca Marroquín. Refiere cómo en 1807 ya era antigua la casa, y que es ella en sus días tal como era entonces, con la capilla, las estancias, el comedor, la carpintería, la cocina "el tramo que recorre de oriente a poniente"... Pero las edificaciones se hacen de ramificaciones, como la de 1836: "En diciembre del mismo año 36 se mandó levantar de nuevo la pared del lado de atrás de la despensa, por haber resultado dañada. Esta obra de la pared terminó el 14 de enero de 1837. En los mismos días se mandó hacer el cuarto último y la letrina. Ignoro por qué el tramo se hizo torcido". Después vendrían los fantasmas reales, alentados también por este auténtico romántico nuestro.

¿Cuántas veces un hombre se hace célebre al confundir la historia con su fábula, y al hacerlo, a cuál género de posteridad pertenece? Pues tanto como de la historia de una casa se trata del viaje sentimental y físico de unas almas, en primer término de la de Marroquín —quien tanto decidiera en la peripecia colombiana—, dueño de esa extraordinaria aleación de sangres y de ancestros que ha hecho siempre al

criollo excepcional: "Moro y Moreno de apellido, y de familia antigua, por otras raíces, de esta colonia andaluza americana, es de tipo más bien alemán o godo, alto, delgado, esbelto, blanco y de pelo y ojos castaños, cabeza de gracioso y sesudo perfil, miope con los respectivos anteojos, de hombros bajos, pecho angosto y aliento nada robusto". En torno a esta figura se han levantado los muros de la casa —o sostenido— y los años de los hombres. Es su historia y la de Yerbabuena, pasada entre sonidos de campanas, prados, coloquios, nieblas, árboles, animales, guerras, lecturas y fechas. Es un retablo ingenuo y casi angélico.

Marroquín hizo de la parcela de su alma un campo de labranza y de sustento espiritual, al encauzar el crecimiento de las vidas que a su lado alentaban, señalando el camino de la doble pertenencia del hombre a lo divino y a la comunidad, y sabiendo de la responsabilidad que ante el infinito implica dar lecciones, que no fueron dadas sólo a la que él hizo sino a varias generaciones sucesivas. Y al lado de todo ello y de hacer su mundo con la más diestra mano, es parte de la entraña de algunos de los momentos más célebres de la creación literaria colombiana, tras de cumplir a cabalidad con la célebre sentencia castellana que dice: "Nadie es más que otro si no hace más que otro".

QUEDA LO PASADO

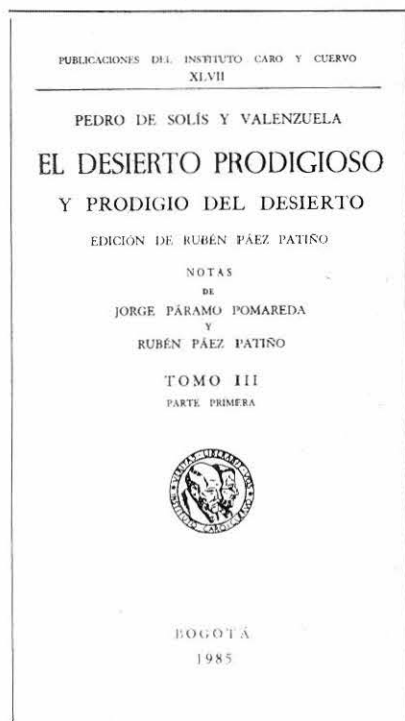
Las leyendas e historias han sido al fin fijadas y dadas a la letra, han sido vueltas a vivir, pero el tiempo transcurre y la casa que hoy vemos en ese rincón de la Sabana de Bogotá, fue a la vuelta del tiempo un día vista con ojos desolados por quien la edificara: "Si verdaderamente hay aparecidos (*revenants*), almas sentenciadas a vagar por los mismos sitios que frecuentaron antes de la muerte, deben sentirse sin centro a dónde dirigirse, arrastrando una existencia insípida y sin objeto, que ellos mismos no acertarán a explicarse. Esta idea es la misma que puedo dar de mis sentimientos y de mi existencia actuales". Es la meditación de Marroquín, plena de emociones cuyas líneas enmarcan los pasajes y los cuerpos del libro, que dibujan el sueño tanto como los trabajos y los días de una vida.

Y si la vida de la familia no es excepcional, sí lo fue el amor que de ella naciera y en ella fuera puesto, el mismo de estos trazos que ahora nos la devuelven íntegra; en ella los sentimientos se han enfrentado a los sucesos como las cosas del campo a las de la ciudad y el pasado al presente o el presente al futuro. Ya cumplida la historia, queda lo pasado: "En él veo a Matilde —dice el escritor y ella fue su esposa—; pero a ella, y a mis otros difuntos, y a ese campo y a esa casa, fuera de la cual nunca he concebido la felicidad, los veo como los difuntos mismos los estarán viendo. Así debe ser, porque yo no soy más que un difunto cuyas carnes no se han descompuesto todavía".

JAIME GARCÍA MAFFLA

En *Cromos*, ed. 3528, Bogotá, 26 de agosto de 1985, pág. 49.

APARECE EL TOMO III DE "EL DESIERTO PRODIGIOSO"



De acuerdo con lo anunciado en el tomo II de *El desierto prodigioso y prodigio del desierto* de don Pedro de Solís y Valenzuela, el Instituto Caro y Cuervo acaba de editar el tomo III, Parte primera, que contiene el manuscrito de Yerbabuena, una segunda y más elaborada versión, que fue hallada por la investigadora Olga Cock Hincapié en un anticuario de Medellín, en 1970.

Este manuscrito, dice el editor en la *Advertencia editorial*, "consta de una Dedicatoria impresa, del texto de las tres Mansiones de *El desierto*, seguido de algunas poesías y una comedia, copiadas, como se hace constar, en 1690 y 1743, por dos copistas diferentes".

De otra parte este texto "es una redacción posterior, más correcta, más elegante y más detallada que la proveniente del manuscrito de Madrid, que hemos leído en los dos primeros tomos. Algunos párrafos se amplían en la segunda versión conocida; otros se refunden; otros se suprimen; aparecen otros nuevos. Se insertan poesías

que no se hallaban en las páginas del ms. de Madrid, entre ellas algunas composiciones latinas de fray Andrés de San Nicolás y unas cuantas presumiblemente de Don Pedro de Solís y Valenzuela".

Sin embargo, de esta nueva versión sólo aparecen tres Mansiones y de la Mansión IV sólo quedó el título. Las notas de este tomo fueron redactadas por don Jorge Páramo Pomareda y algunas más que agregó don Rubén Páez Patiño, editor de la obra. El doctor Páramo había explicado en la *Introducción* del tomo I las diferencias entre los dos manuscritos, el de Madrid y el de Yerbabuena, y más adelante, cuando se refiere a la Dedicatoria del segundo, dice que esta pieza "resulta de la mayor importancia, por los datos históricos a que alude, para el establecimiento de algunas circunstancias de la composición de *El desierto*" y, ade-

más, hace una minuciosa descripción de los dos manuscritos.

En el número 16 de *Noticias Culturales*, al hacer una reseña del autor y la obra, don Rubén Páez Patiño comenta lo siguiente respecto del manuscrito de Yerbabuena: "También son notables las firmas y las leyendas que en el manuscrito estampan sus sucesivos dueños, entre los que figura don Miguel Tobar, abuelo materno de don Miguel Antonio Caro".

Esta interesante edición de la primera novela de Hispanoamérica según lo dicho por algunos investigadores de nuestra literatura, se suma a otras hechas por el Instituto de sobresalientes autores de la época de don Pedro de Solís y Valenzuela.

La Parte segunda ofrecerá los índices de toda la obra. Con este tomo culmina la publicación de *El desierto prodigioso y prodigio del desierto* que se había iniciado en 1977 con la publicación del tomo I.

LUIS F. GARCÍA NÚÑEZ

PRIMER FESTIVAL CULTURAL COLOMBIANO EN SUIZA

El Comité Cultural Colombiano de Berna, Suiza, realizó en agosto pasado el Primer Festival Cultural Colombiano en Suiza, "idea promovida meses atrás por integrantes de un comité organizador, cuya motivación fundamental fue la de presentar una imagen positiva y optimista de su país, a través de las manifestaciones culturales".

A este significativo evento asistieron centenares de colombianos residentes en toda Europa, acompañados de ciudadanos suizos, alemanes, franceses, españoles y miembros de las colonias latinoamericanas.

El Instituto Caro y Cuervo se vinculó a esta actividad donando algunos libros que han pasado a integrar la biblioteca "Macondo", creada por el Comité Cultural Colombiano y que promoverá "la imagen de Colombia entre todas las personas interesadas en acudir a esta fuente bibliográfica, única

en su género en Europa, que tendrá además la modalidad de otorgar en préstamo, directamente o por correo, las obras que cualquier persona desee solicitar". El nombre de esta biblioteca se escogió en homenaje al escritor Gabriel García Márquez, premio Nobel de literatura en 1982.

Se desarrolló en este festival una "Muestra del libro colombiano" que "atrajo innumerables visitantes europeos y, naturalmente, la gran colonia de colombianos residentes en Suiza".

En esta jornada participaron además el escritor Álvaro Salom Becerra, el poeta nadaísta Jotamario, el recitador Enrique Cuéllar, el etnólogo Alfredo Correa, el arqueólogo Felipe Vargas, el compositor Mauricio Lozano, Teresita Gómez y otros artistas colombianos que resaltaron el nombre de Colombia en Europa.

En la "Gran muestra de cine nacional" se presentaron las películas "Cóndores no entierran todos los días" de Francisco Norden, "Cristóbal Colón" de Fernando Laverde, "Semana de pasión" de Julio Luzardo, "Aroma de muerte" de Heriberto Fiorillo y "El guacamaya" de Pacho Bottia.

Toda esta información ha sido recogida en *El Pionero*, año 1, núm. 5, Boletín informativo del Comité Cultural Colombiano de Berna que dirige Ovidio Gómez.

Noticias Culturales felicita a este numeroso grupo de colombianos que viven en Suiza por la extraordinaria labor de difusión cultural que están realizando en Europa.

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS

Dos egresados del Seminario Andrés Bello acaban de publicar su última obra. La primera se titula *Tema y estructura en la novela de la revolución mexicana* (Bogotá, Ediciones Tercer Mundo, 1984, 247 págs.) y corresponde al crítico y profesor universitario — radicado desde hace varios años en el Canadá — Manuel Antonio Arango L. Especializado en literatura hispanoamericana en diversas universidades nacionales y extranjeras, el doctor Arango es autor, además, de los siguientes libros: *Tres figuras representativas en la generación de vanguardia o literatura de postguerra* (1967), *Aspectos sociales en ocho escritores hispánicos* (1981), *Gabriel García Márquez y la novela de violencia en Colombia* (1985) y *Once novelistas hispanoamericanos* (en prensa).

Manuel Antonio Arango L.
Associate Professor Laurentian University, Canada



Ediciones Tercer Mundo

El autor es miembro de diferentes asociaciones internacionales de lengua y literatura española e hispanoamericana y ha participado como ponente en congresos y sim-

posios, entre los que sobresalen el llevado a cabo por la Universidad de Puerto Rico en 1982, titulado XXI Congreso de Literatura Iberoamericana, y el que tuvo lugar en Brown University en 1983, cuando se reunió el VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas.

En la actualidad, Manuel Antonio Arango es profesor asociado de español y literatura hispanoamericana en Laurentian University, Ontario, Canadá.

Tema y estructura en la novela de la revolución mexicana es un detallado análisis del modo como la revolución ha sido vista a través de los autores que de ella se han ocupado. En ese orden de ideas, Mariano Azuela, Martín Luis Guzmán, Agustín Yáñez, Juan Rulfo y Carlos Fuentes con sus obras *Los de abajo*, *La sombra del caudillo*, *Al filo del agua*, *Pedro Páramo* y *La muerte de Artemio Cruz*, respectivamente, son examinados en el texto y en el contexto en que se desarrolló el movimiento mexicano en la década comprendida entre 1910 y 1920.

Con juicioso y atinado análisis, respaldado en conceptos de tratadistas que se han ocupado del tema, el autor presenta una obra de innegable interés para la cabal comprensión de la novela de la revolución mexicana.

*

Víctor Miguel Niño Rojas — profesor ampliamente conocido en los claustros universitarios — publicó a finales del mes de julio su libro *Los procesos de comunicación y del lenguaje* (Bogotá, Ecoe Ediciones, 1985, 340 págs.).

LOS PROCESOS DE COMUNICACION Y DEL LENGUAJE

PARA SU APLICACION EN CURSOS Y TALLERES DE NIVEL SUPERIOR

64

Especializado en el Seminario Andrés Bello y doctorado en filología románica por la Universidad Complutense de Madrid, el profesor Niño es además un experto en asesoría y diseño curricular. Ha publicado, entre otros trabajos, *Redacción a su alcance* (1980), *Español comercial* (1981) y *El globo verde* (1983), serie de español y literatura.

Los procesos de comunicación y del lenguaje — obra sobre la que aparecerá una más amplia reseña en *Thesaurus* — constituye una afortunada síntesis de la concepción y subsiguiente aplicación de las principales características del mundo maravilloso del lenguaje a la enseñanza de la lengua materna.

Con un marco conceptual adecuado en el que se advierten las principales directrices de la lingüística moderna y un ulterior desarrollo de los principales dominios sobre los que opera el lenguaje; con una metodología sopesada y sabiamente distribuida, y por sobre todo con un estilo claro y altamente didáctico, el libro del doctor Niño ha de constituirse, indudablemente, en texto obligado de consulta para profesores y estudiantes de lingüística general.

Su prologuista, el doctor Rafael Torres Quintero, manifiesta:

"La obra que hoy ve la luz pública, gracias a Ecoe Ediciones, está llamada a prestar un notable servicio a la educación en el área de los estudios del lenguaje como instrumento de comunicación y de expresión y base de toda auténtica cultura".

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ

VIÑETA BOGOTANA

Mi Bogotá de cinco días está arrinconada en unas pocas experiencias de conferencista académico, de frecuentador de santuarios culturales y de habitante solitario de la vieja casona de Rufino José Cuervo. Aquí, en esta casa de más de ciento cincuenta años, en el barrio viejo de la Candelaria, tiene el Instituto Caro y Cuervo la sede de su seminario de post-grad. Ante sus dos cursos (primero y segundo nivel de la maestría en filología) debía dictarse un curso, razón por la cual el profesor fue instalado en el primer piso reacondicionado de la vieja casa. Por la noche los claustros solitarios, los patios de piedra y los altos salones atrasaban el tiempo en siglos, en un silencio que apenas perturbaban los ruidos lejanos del xx.

Bogotá está respaldada en unos cerros vegetados por donde trepa la ciudad hacia el progreso, con el solo bolsón del barrio viejo de la Candelaria y el sur, siempre el sur, donde se amuchan las villas por donde inician su biografía urbana los miles de emigrantes de la campaña que aumentan por año geométricamente todas las tasas. El barrio norte es, obviamente, el más acomodado y el lujo de las mansiones y condominios compite con el maquillaje a que es sometida la montaña que sirve de fuga hacia arriba al Bogotá del llano. Entre estos cerros está instalada la Universidad de los Andes, la segunda anfitriona del profesor (aquí, conferencias), que reparte sus facultades y departamentos en varios pabellones a los que se accede por inmensas escalinatas.

El Instituto Caro y Cuervo, que es la institución más sólida de América dedicada a la investigación filológica, también se reparte por la ciudad, entre la sede, los Seminarios que dirige José Ignacio Chaves, el pabellón de gobierno, en la zona norte, donde despacha su presidente, don Rafael Torres Quintero, y saliendo hacia el norte, hacia los llanos, la sede principal que es la hacienda de Yerbabuena, que bien merece un párrafo. En Yerbabuena se unen las áreas principales de investigación del Caro y Cuervo. Allí conviven los investigadores dedicados a los proyectos principales del Instituto: el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* dirigido por Luis Flórez, y el *Diccionario de construcción y régimen* (iniciado por Cuervo), en el que colabora el lexicógrafo Jaime Bernal, que, además, cuenta en su curriculum con un ya célebre viaje de filólogos en jeep desde Bogotá a Buenos Aires, para el campeonato de fútbol de 1978.

En la misma sede funciona la biblioteca que dirige Alcira Valencia, una inmensa galería donde está depositado un tesoro en libros de todos los tiempos y de todas las especialidades lingüísticas y literarias, y el museo etnográfico del Instituto que cuida María Luisa Rodríguez de Montes y que conserva una interesantísima colección de objetos recogidos a lo largo de veinticinco años de trabajos por todas las regiones

colombianas para recopilar el Atlas lingüístico. La sucesión de edificios se cierra con la espléndida Imprenta Patriótica del Instituto, en la que se trabaja incessantemente para la edición de las diversas colecciones bibliográficas y de las revistas (*Thesaurus* es la más conocida) del Caro y Cuervo.

Visitar la 'Yerba' es unir dos pulsiones emocionales: por un lado, la del silencio casi monacal de sus claustros y oficinas de trabajo. Por el otro, la del febril trabajo con todos los instrumentos necesarios para que una institución como el Caro y Cuervo, aun con los golpes que la crisis económica le propina, mantenga un liderazgo continental y siga siendo un modelo para los demás países de América (en particular para lo que deberían hacer en este terreno de la investigación humanística).

Mal haría el cronista si pretendiese conclusiones más amplias sobre una estadía de cinco días en una ciudad extranjera. Las leyendas fueron desmentidas: ni es una ciudad tan insegura como advierten las agencias de turismo, ni el visitante siente la soledad. Los colombianos viven preocupados por la crisis económica, por las guerrillas y por el negocio de la droga, preocupaciones que no son exclusivas de su país. Tampoco dejaba mucho tiempo para ver más la responsabilidad del visitante muy bien tratado por la hospitalidad bogotana. Ni la ronda de los museos (a los que es bien poco afecto este cronista), gracias a Dios.

En lo personal, además de la amistad taurina de José Ignacio Chaves, están las tertulias más acreditadas como la de Eduardo Caballero Calderón, uno de los grandes novelistas hispanoamericanos, o la conversación con ese gran americanista que es Jaime Jaramillo Uribe, autor de una incomparable *Historia de la cultura colombiana*.

Entre tintos y canelazos (café y aguardientes) pasaban los breves días de Bogotá, última etapa de la aventura.

IGNACIO ZULETA

En *La Capital*, Mar del Plata, Argentina, julio 7 de 1985.

NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO
RAFAEL TORRES QUINTERO

JEFE DE REDACCIÓN
LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO